

## **Cuatro entrevistas a ANTONIO VECIANA**

Programa: La noche Se Mueve.

Director Edmundo García.

Fecha: entrevistas realizadas el martes 19 de junio, jueves 21 de junio, martes 26 de junio y martes 3 de julio de 2007

EG: Edmundo García

AV: Antonio Veciana

El programa La noche Se Mueve se puede escuchar en internet, en la siguiente dirección electrónica: <http://www.lanochesemueve.us/>

EG: Para mi agrado, y me imagino que para el agrado de la audiencia, ayer comencé este programa, hablando de una entrevista realizada por el periodista de origen francés Jean Vilar, quien realizó esta entrevista, que yo la encuentro en la versión de *Granma* Internacional, al general de división Fabián Escalante Fons, ex jefe de la contrainteligencia y de los servicios especiales cubanos en la época de los años 60 y 70. Escalante estuvo activo hasta 1996, cuando pasó a escribir libros a lo que pudiera ser un departamento de historia, de la Dirección de Seguridad del Estado de Cuba. En esta entrevista, que a mi me llamó mucho la atención, Escalante hace una serie de aseveraciones. Señala con su nombre, por actos, por hechos a un grupo de personas. Es muy difícil contactar a estas personas. Por ejemplo, Orlando Bosch, Albin Ros, los hermanos Guillermo e Ignacio Novo Sampol. Por supuesto, también menciona a Luis Posada Carriles, Ricardo, el Mono Morales, Navarrete, que ya murió. Se encuentra en esta lista también Antonio Veciana Blanch. Ayer pude hablar con Antonio Veciana. Le remití la entrevista, y él hoy por la mañana me contestó que iba a responder a mis preguntas y que iba a participar En la noche se mueve. Yo le doy la bienvenida y las gracias a Antonio Veciana por estar en este estudio esta noche. Gracias.

AV: Gracias a ti, Edmundo, por invitarme.

EG: Veciana, yo voy a ir tomando párrafos, sobre todo, los que tienen que ver con estas alegaciones que hace el general de división Fabián Escalante, acerca de su participación en determinados hechos, de los cuáles usted pudo o no tener conocimiento. En el caso suyo seré muy puntual. No está obligado a responder las preguntas que yo le hago. Usted le da la interpretación que entienda. Independientemente de eso, si hay una pregunta que simplemente por sus razones, por las razones que usted quiera tener, si la quiere declinar, me dice: no comentario. Yo respeto eso y paso a la siguiente pregunta. Vamos a comenzar, por lo que sería más agudo, por la declaración donde lo incluyen a usted. Según Fabián Escalante Fons, en el atentado que le planean realizar a Fidel, durante su visita a Chile, en el año 1971, donde él asistía, por invitación del presidente Salvador Allende, algo que yo nunca había oído, se hablaba de ese atentado donde, había un arma dentro de una cámara de cine o de televisión. Agrega Fabián Escalante que esos

pistoleros que iban a disparar contra Fidel Castro, viajaban con pasaportes de periodistas venezolanos a Chile. Iban a estar acreditados como parte de la prensa venezolana. Dice Fabián Escalante que habían sido reclutados por Luis Posada Carriles, que entonces era segundo jefe de la DISIP en Venezuela, la policía política; que incluso en ese momento ya se trabajaba en una campaña mediática para darle una connotación política de otro tipo al asesinato de Fidel Castro. Según Fabián Escalante, había en ese momento en Caracas, un periodista de la Agencia de noticias TASS, la agencia soviética de noticias, que se sabía que era un oficial operativo de la KGB, y que Posada logró que sus hombres, las personas que llevaban la cámara con el arma, serían fotografiados o fueron filmados en lugares neutrales con este periodista, en caso de que cuando terminara el atentado se pudiera lanzar una campaña mediática, de que la muerte de Fidel Castro se había llevado a cabo por la KGB, a partir de diferencias políticas, en ese momento entre Fidel Castro y la entonces Unión Soviética. Alega además Fabián Escalante que Posada Carriles y usted, Antonio Veciana, habían estado ya en Chile, y que usted tenía dos funciones en Chile. Una de estas funciones era: ustedes se habían entrevistado con un coronel de la policía de carabineros de Chile, de apellido Sepúlveda, que estaría en la protección a Fidel Castro. Para que cuando se produjese el disparo desde la cámara, y muriera Fidel Castro, los asesinos no fueran arrestados, sino que serían ultimados allí por los propios carabineros, en el mismo instante en que mataran a Fidel Castro. Según Fabián Escalante, éstas son las dos personas que estaban con el periodista soviético, que era agente del KGB. Aquí tenemos la foto. Que además usted tenía, que si fracasaba este atentado a Fidel Castro en Chile en 1971, usted organizaría algún otro tipo de atentado contra Fidel Castro. O sea, usted era una de las figuras claves, que venía de Bolivia, donde tenía una base de operaciones. Hasta ahí, ¿qué opinión le merecen estas alegaciones, del general de división Fabián Escalante?

AV: Fabián Escalante, que fue jefe de la Seguridad y trabajó muy arduamente en el Ministerio del Interior cubano, ha tejido una novela con medias verdades. Es decir, el gobierno cubano, no supo absolutamente nada hasta después que fracasa. Pero ellos, no se habían enterado. Todo lo que él dice, de que tenía un control y que sabía lo que iba a suceder, etc., eso es falso completamente y cuando incluye a Posada Carriles, el famoso Bambi, Posada, también es incierto completamente. Yo quiero hacer una pequeña historia, del intento de atentado a Fidel Castro en Chile.

EG: O sea, ¿usted me está diciendo que Luis Posada Carriles, cuando era segundo jefe de la DISIP, de donde parten los dos periodistas venezolanos que iban a hacer el atentado, no tiene ninguna relación con estos periodistas?

AV: Déjeme explicarle la relación siguiente. Nosotros supimos casi con 10 meses de anticipación, yo estaba en Bolivia, trabajando para USAID, como asesor del Banco Central. Había un grupo de cubanos trabajando en Bolivia por USAD. En el Banco Central estaba yo, como asesor bancario. En el Banco Minero estaba Rafael Dalmau. En el Banco Agrícola estaba Charles Bacon, que a pesar de que tenía nombre norteamericano por su ascendencia. Pero él era cubano de nacimiento. Y la CIA tenía a varios personajes dentro del Ministerio del Interior, del gobierno...

EG: ¿En aquel momento usted era agente de la CIA?

AV: Yo no fui agente de la CIA, aunque fui colaborador de la CIA.

EG. Y la información que a usted le llega, de que Fidel estaría en Chile, 10 u 11 meses antes, ¿se la entrega la CIA?

AV: Me la entrega un funcionario de la CIA y me dice que Fidel va a ir a Chile y si yo estoy dispuesto a organizar...

EG: Eso es muy importante. Repítame eso, por favor. Un funcionario de la CIA le informa que Fidel estará en Chile 10 meses antes. ¿Y que usted está dispuesto a participar en qué?

AV: En la organización del atentado.

EG: ¿Usted me está diciendo que la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos está organizando este atentado?

AV: A través de mí sí, sin la menor duda. En aquel momento yo dije que sí. Yo estuve 4 años con pase en Bolivia. No había leído nunca que Castro iba a Chile y por eso me extrañaba, pero efectivamente la fuente de información fue buena, hasta que me llama desde Perú, alguno de la CIA, y me informa que podía tener confianza en dos personas que me iban a visitar de parte de los carabineros de Chile. Yo no puedo asegurar si era Sepúlveda o era alguien más.

EG: ¿Es cierto entonces lo que dice Fabián Escalante, que hubo un contacto entre usted y los carabineros chilenos? Vamos a entrar después en materia, para que me diga ese contacto.

AV: Yo no fui a Chile, por eso te digo que él tiene ciertas informaciones de novela. Esos señores me visitaron a mí en La Paz, Bolivia, y tuvimos dos reuniones. Entonces ellos me informaron que efectivamente, había proyectado un viaje de Fidel Castro a Chile y que probablemente sería un viaje bastante extenso. No sería un viaje de algunas horas. Duró un mes. Ellos suponían que iba a estar dos semanas en Chile. Que estaban dispuestos a cooperar sin comprometer al gobierno de Chile, porque en aquel momento estaba Salvador Allende de presidente y ellos tenían temor de que pudieran ser apresados y encarcelados por el gobierno. Yo les solicité cierto apoyo que nunca me dieron. Yo solicité que me dieran uniformes de carabineros, que me dieran más facilidades. Ellos me dijeron que simplemente me iban a dar la información. Va a venir y te lo vamos a decir con tiempo suficiente para que te prepares.

EG: ¿Qué se supone que usted prepararía?

AV: En aquel momento yo estaba trabajando en La Paz y estaba bastante desconectado de Miami. Yo mandé un cable. Aquí hay personas todavía que pueden corroborar eso, en clave al Alpha 66, para ver si había hombres de acción dispuestos a funcionar.

EG: Usted fue fundador con Menoyo de Alpha 66. Me imagino que ya murió Nazario Sargent.

AV: Realmente, Andrés Nazario era secretario de organización del Segundo Frente del Escambray. Armando Fleites era el coordinador principal y después de varias entrevistas que propició Rufo López Fresquet aquí en el exilio, el que fue Ministro de Hacienda, trazamos la idea de hacer un frente diferente al Segundo Frente del Escambray, que se llamara Alpha 66. Mandamos el cable aquí a Miami en clave. Andrés Nazario me recibió. Entrevistamos a varias personas de Alpha 66, y en honor a la verdad los hombres de acción de Alpha 66, o el aparato militar que estaba en ese momento, ya que Menoyo estaba preso, me dijeron que no, que no estaban dispuestos a sacrificar sus vidas. Porque aunque les diéramos todas las garantías, ellos sabían que iban a perder su vida por la vida de Castro. Y que no estaban dispuestos. En esa situación me marché. Yo tenía que regresar, porque estuve apenas 4 días en Miami. Cuando regresé a La Paz, recibí un

cable. Incidentalmente, entre las muchas actividades que he hecho, he sido empresario deportivo, empresario de artistas. Fui el empresario que trajo por primera vez a Raphael Martos aquí a Estados Unidos. Me mandaron un cable que decía: Raphael dispuesto a cantar.

EG: ¿Qué quería decir Raphael dispuesto a cantar?

AV: Era en clave. Que había gente...

EG: Para llevar a cabo el atentado.

AV: Yo regresé a Miami, y las dos personas que se habían comprometido pertenecían al grupo de Orlando Bosch.

EG: Ahora que usted menciona a Orlando Bosch. Aquí dice el general Fabián Escalante: Orlando Bosch estaba en Chile.

AV: No sé si estaba en Chile, pero Orlando Bosch...

EG: No, perdón. Dice que Orlando Bosch se incorpora. Se pone al servicio de Pinochet, en Chile, para la implementación del plan Cóndor. A eso llegaremos. ¿Usted no tuvo contacto con Orlando Bosch?

AV: Dos personas que habían trabajado con el poder cubano, que son el isleño Domínguez, muy conocido aquí en los medios anticomunistas, y Marcos Rodríguez, se comprometieron a ir. Sobre la base de eso yo los trasladé y les propicié todas las formas para ir a Venezuela, y allí con ciertos funcionarios de Venevisión, que me dieron todas las facilidades, fueron entrenados para ser camarógrafos y conseguimos las credenciales de Venevisión, para que estos señores fueran. Hubo que entrenarlos, porque como ellos eran cubanos tenían que aprender a hablar el lenguaje venezolano.

EG: Estas personas que tenían pasaportes venezolanos, realmente eran cubanas.

AV: Eran cubanos, salidos de Miami. Los sacamos de Miami. Cuando llegaron a Caracas, estuvieron alrededor de 60 o 90 días entrenándose, en que no fueran detectados como cubanos, sino pasaran como venezolanos. Tratando de que dominaran el lenguaje, los modismos. Además aprendiendo a usar una cámara, etc. Hubo personas de Venevisión que nos ayudaron.

EG: ¿Ya en esa época Venevisión, era del señor Cisneros?

AV: Siempre fue de Cisneros. Pero estaba manejado por cubanos.

EG: ¿En esa época a la que usted hace referencia, estas dos personas sí tenían entrenamiento como *killers*, como asesinos?

AV: Yo no les diría asesinos.

EG: En ese sentido, quien mata comete un acto de asesinato.

AV: Sí, sí, por supuesto.

EG: Estoy traduciendo la palabra *killers*.

AV: Hombres de acción, del poder cubano, y que habían trabajado con Orlando Bosch. Pero en aquel momento, si mal no recuerdo, éste estaba fuera de los Estados Unidos, porque había violado el *parole* y se había ido del país. No sé si estaba en Chile o estaba en algún lugar. Pero Orlando no tuvo que ver con eso. Después que esos están preparados...

EG: Y la preparación, para puntualizar, es sobre un arma encubierta dentro de una cámara.

AV: Nosotros utilizamos a personas que eran expertos, conocían cómo se desarrollaban las conferencias de prensa que daba Cuba. Nos informaron que posiblemente, las personas que fueran al acto, iban a tener que dejar las cámaras en la

antesala y las van a revisar. Pero usando un arma pequeña, y escondiéndola en ciertos sectores de la cámara, cuando ellos las pongan a correr no va a ser detectada el arma. Las credenciales eran correctas, porque ellos llegaron con credenciales de Venevisión. Llegaron a Santiago de Chile mucho antes de que Castro estuviera llegando a Chile. Es decir, ellos estaban allí, y empezaron a hacer entrevistas a funcionarios del gobierno de Chile, como si fueran periodistas venezolanos.

EG: Montaron toda una cobertura. ¿Usted estuvo en esa organización, Veciana?

AV: Sí, cómo no. Yo estuve en Chile. Yo aprendí desde el primer momento. Fui entrenado para eso. Ya hablaremos, quizá, en otra oportunidad. Fui entrenado a tener un círculo muy pequeño, muy reducido.

EG: ¿Quién lo entrenó para eso? ¿La CIA?

AV: La CIA me entrenó.

EG: ¿Y el arma que estaba allí? La idea, que es una idea evidentemente de factura profesional. Esa idea. ¿Es una idea de la CIA el poner un arma en la cámara?

AV: Ellos me dejaron mucho espacio a mí. Ellos sugirieron lo de la cámara. Es decir, sugirieron hacer el atentado aprovechando la conferencia, donde iba a haber 700 o 600 periodistas. Después se fue cumplimentando con las personas, que como expertos fueron recomendando hacer esto o esto no se puede hacer. Estas personas llegaron a Chile, por diferentes formas y vías. Por ejemplo, yo salí de La Paz a Lima, en un carro diplomático de la Embajada de Estados Unidos. No llegué a Lima. La persona sí entró a Lima, donde había otras personas que iban a darle el necesario respaldo, a darle los recursos para encontrarse conmigo en Tacna. Porque yo salí en el carro diplomático, con las armas. Ya nosotros habíamos rentado en la calle Huérfanos, en Santiago de Chile, el apartamento donde ellos se iban a hacer pasar como unos simples periodistas. Y nos encontramos en algún lugar de la frontera, entre Chile y Perú, e hicimos todo un recorrido, ya que Chile es un país muy angosto, desde Arequipa, Tacna, y llegamos a Santiago con esa persona.

EG: Déjeme volver a la etapa de Venezuela, con las dos personas, cuyos nombres no se revelan nunca, Veciana. ¿No se pueden revelar los nombres de las dos personas que iban a disparar?

AV: Sí, yo lo acabo de decir ahora. Fue el Isleño, Antonio Domínguez...

EG: ¿Ya murió o aún vive?

AV: No sé. Ellos dos se han perdido. Yo no sé dónde están en este momento. Hace muchos años de eso.

EG: El Isleño ¿y quién era el otro?

AV: Antonio Domínguez, que le decían el Isleño, y Marcos Rodríguez.

EG: ¿Y qué edad tendrían en el año 71?

AV: Eran hombres de 30 años, más o menos.

EG: ¿Así que estarían ahora en los 70 y tantos?

AV: Ellos habían trabajado muy estrechamente...

EG: Con Orlando Bosch.

AV: Como yo no encontré a nadie en el Alpha 66, nadie dispuesto a ejecutar esa acción.

EG: Entonces, ¿fue el doctor Orlando Bosch quien suministró a las personas?

AV: No, Orlando no sabía. Estaba fuera del país.

EG: Podría estar fuera del país y saber.

AV: No, no lo sabía.

EG: En el caso de la etapa de Venezuela, estas personas son acreditadas por Venevisión. Son entrenadas para el uso de este tipo de arma, dentro de una cámara. En ese momento, ¿es el segundo jefe de la policía política Luis Posada Carriles? ¿No hubo contacto entre esas personas y Posada Carriles, como afirma Fabián Escalante? ¿Y entre esas dos personas, que irían allí, en su territorio, en su jurisdicción, ambos cubanos? Objetivo: Fidel Castro, en Chile. Muerte. Posada Carriles. El es un hombre de acción. Vamos a ponerlo así. ¿No hubo contacto?

AV: Déjame explicarte la historia, porque estoy hablando con la verdad. Porque la verdad es el camino para hacer la historia. Yo conocí a Posada. El tenía un cargo en la DISIP.

EG: Segundo jefe de la DISIP.

AV: Yo no sé si era el segundo jefe. A él se le conocía con el nombre de comisario Basilio. Una o dos veces que hablé con él. Era un poquito alardoso de su actividad anticastrista. El llegó en una época a ser... El estaba en el equipo del Partido COPEI. Y llegó a ser guardaespaldas del presidente Caldera. Yo lo vi en unas dos ocasiones. O coincidía, por lo menos, con ese grupo. En aquel momento, el Bambi Posada, dentro de las autoridades venezolanas, la DISIP, era el hombre de la CIA. El contacto que tenía la CIA con la DISIP.

EG: Si la CIA, como usted ha dicho, conocía este plan, suministró la información, entrenó la táctica allí, estuvieron estos dos cubanos en Venezuela, Posada es un hombre de la CIA en ese momento. Está allí al frente de la DISIP. ¿Entonces usted descarta que Posada está detrás de estas dos personas? Incluso Escalante agrega que hay una campaña mediática preparada a partir de fotografías con un periodista de la agencia soviética TASS, que era oficial del KGB y que esto lo propició Posada, con las dos personas que iban a dispararle a Fidel Castro.

AV: Déjame explicarle. Primero, históricamente, Posada, en ese momento, no estaba en el cuadro del atentado a Fidel en Chile. ¿Por qué? Porque yo aprendí a hacer compartimentos dentro de mis actividades anticastristas.

EG: ¿Me está diciendo con eso que usted es la figura cubana de más alto nivel de organización en el atentado a Fidel en Chile?

AV: Sí. Seguro, Yo fui el organizador. Pero si me permite seguir con la historia. Estando allí, yo tenía una base de apoyo mínima de tres personas, que solamente sabían lo que se estaba preparando, porque yo necesitaba, cuando yo no estaba, ciertos movimientos y alguien me sugirió: ¿quién va a cargar con la culpa después de la muerte de Castro? Y yo le dije: Bueno... Porque siempre los cubanos quieren ser los líderes de las acciones.

EG: ¿Eso se lo sugirió la CIA?

AV: No, no. Era el grupo de apoyo que yo tenía. Alguien preguntó: ¿Quién va a hacer el anuncio público de la muerte? Y yo dije: Señores, vamos a estar muy claros. La muerte de Castro significa la represalia de los castristas hacia los que participaron, y hacia sus familiares. No se equivoquen. Y es verdad, porque así ocurrió con la muerte de Guevara, que desaparecieron... Podemos hacer historia. La historia que no se ha contado, de la represalia.

EG: De eso me parece interesante hablar. Porque en algún momento, entre las cosas que dice Fabián Escalante, afirma que usted está dentro de los cubanos que están en Bolivia, en los años de la muerte de Guevara.

AV: Yo estuve posteriormente. En otra oportunidad podemos hablar de esto. Entonces, ¿quién va a cargar? Pero alguien me sugiere en el grupo: Vamos a echarle la culpa a la Unión Soviética. A mí me pareció buena idea, cosa que después disgustó mucho a las autoridades de este país, cuando se enteraron.

EG: O sea, que la CIA, no tenía conocimiento de esto. Eso fue un libretazo cubano.

AV: No, no lo tenía. Eso fue un libretazo cubano. Me fui por la libre, en ese caso. Lo que dice Fabián, él oyó campanas. Y te voy a decir después cómo oyó campanas. En esa situación, se manda al Isleño, que vaya a una casa. Simplemente a preguntar por una dirección. Y había un fotógrafo, que le tomó fotografías, para si había muertos, por parte nuestra, decir que esas personas habían estado trabajando para la KGB. Pero no era un periodista, era un profesor de la Universidad Central de Caracas, que era un agente de la KGB.

EG: Cuando Escalante dice, que usted tuvo contacto con jefes de carabineros, y él vuelve a mencionar que Posada, sabe de esto, para que cuando se produzca el disparo y mate a Fidel Castro, sean ejecutados en el lugar, las dos personas y esto daría pie a la campaña mediática, ¿qué responde?

AV: No es verdad. Por eso digo que él ha tejido una novela. Entre las cosas que yo obtuve de los carabineros, que no sé los nombres, porque ellos vinieron clandestinamente.

EG: ¿El apellido Sepúlveda, no le recuerda nada? ¿Era un coronel carabinero?

AV: No, porque yo también usaba un nombre falso. Eran oficiales de los carabineros. Podía ser Sepúlveda, pero yo no conocía a Sepúlveda. Ellos se negaron a darme uniformes oficiales. Que si los queríamos, los inventáramos. Pero ellos sí se comprometieron, y exploramos qué pasaría después. La idea era que cuando ellos estuvieran en la conferencia de prensa, donde iba a haber más de 500 personas, fueron 700, en la oscuridad, cuando de pronto se encienden las luces para enfocar, era que uno sacara el arma, se abalanzara y matara a Castro. Que ellos iban a impedir que los cubanos matasen a los cubanos. Que iban a sufrir cárcel, pero de que ellos iban a tratar de que esos cubanos salvaran sus vidas. Y eso fue lo que yo le dije a Domínguez y le dije a Marcos. Hay el compromiso de que ustedes van a salir con vida de ese hecho, porque ustedes se van a convertir en personas tan importantes, que lo mejor es que vivan, no que los maten allí.

EG: Usted dice que era el responsable de este atentado. ¿Nunca pactó la ejecución de los que iban a disparar?

AV: No. Nunca lo pacté. Es más, que había un acuerdo de que esos carabineros que iban a tener personal allí, iban a tratar de salvarles las vidas, sobre la base de decirle a los cubanos: Estos hombres son muy importantes, no se les puede matar.

EG: ¿No le recuerda, Veciana, esta descripción que hace el general Fabián Escalante, de la forma que él la describe, no le recuerda algo que había sucedido ya, diez años antes o nueve años antes, en la ciudad de Dallas, Texas. O sea, cuando asesinan al presidente Kennedy, y Oswald es inmediatamente ejecutado antes de ser interrogado?

AV: De acuerdo. Ese es otro capítulo, del cual podemos hablar después. Ese es un capítulo importantísimo, sobre la muerte de Kennedy, que yo quisiera tener la oportunidad algún día, de que usted me permitiera hablar sobre eso.

EG: Con muchísimo gusto.

AV. En otra oportunidad. Pero el problema es que, cuando ellos están en Chile...

EG: ¿Usted fue interrogado? ¿A usted lo citaron? ¿Creo que de alguna manera, usted ha prestado testimonio, creo que en el Congreso, alrededor de la investigación por la muerte del presidente Kennedy?

AV: Sí, cómo no.

EG: Y de alguna manera, sin entrar en la muerte de Kennedy, la forma en que muere Oswald, a quién se responsabiliza con el asesinato del presidente Kennedy, y lo que según Fabián Escalante, iba a suceder en Chile, ¿tiene similitud?

AV: Tiene similitud, pero no necesariamente es correcto esa similitud. Pero yo quiero ir más allá. Cuando estas personas están en Chile, Castro es un hombre, que podríamos hablar de él largamente. Yo le he estudiado como asignatura. Yo estude por mucho tiempo, a Fidel Castro, Todas sus reacciones, desde niño, desde niño.

EG: ¿Usted lo estudió como autodidacta o tuvo unos tutores o una academia?

AV: No, yo me encargué, de estudiarlo. Igual que lo había hecho con Batista.

EG: ¿Porqué los hombres no dispararon? ¿Qué pasó?

AV: Por falta de valor. Lo que había pasado antes en Cuba, en el ataque al palacio presidencial, se repitió. Fidel Castro es un hombre, en mi opinión, él siempre ha tenido el alma de gángster. Ha crecido en él el gangsterismo. Y como gángster se cuida y sabe cómo cuidarse. El cuando lleva 100 hombres, la gente se pregunta: ¿Por qué? Porque intimida con esa presencia de 100 hombres armados, y dispuestos a defender la vida de Fidel, por supuesto. Y esas personas se dejaron impresionar. Porque estuvieron allí, en el momento. Pero la impresión, de la defensa que tenía Castro, 100 hombres, los amedrento. Se intimidaron y decidieron salir de Chile, sin hacer su cometido. ¿Cómo se entera Fabián Escalante de todo esto? Porque no sabían absolutamente nada. Cuando ellos huyen, uno de ellos, que era Marcos Rodríguez, tiene que regresar a Caracas. Marcos Rodríguez, tenía una condena pendiente, de 5 años, porque aquí le habían metido un bazukazo, a un barco polaco, con el grupo de Orlando Bosch. El estaba bajo fianza, cuando yo me lo llevo del país, Para Venezuela y para Chile. Cuando está allí, en Caracas, yo le aconsejo: ¿Vas a regresar a los Estados Unidos, para que tengas que cumplir 5 años de cárcel, que te echaron por el acto de terrorismo que hiciste en Miami? El al principio dudó, pero después me dijo: Yo quiero regresar. Y ahí es donde aparece Posada Carriles. El hombre que trae a Marcos Rodríguez aquí, que va a la Embajada Americana y explica, la situación que hay y le explica todos los detalles, y hace esos informes a la DISIP, es Posada Carriles. Y él fue el hombre que lo trajo en el avión y lo entregó aquí a las autoridades.

EG: Entonces, ¿por qué usted dice que Posada?

AV: Porque la copia del informe que hizo Posada, porque Marcos Rodríguez le reveló todos los detalles de la conspiración a Posada. Y Posada, hizo un informe para los archivos de la DISIP. Y alguno de la DISIP pasó todo ese informe al gobierno cubano, y por eso es que se entera el gobierno cubano. No antes, como hace ver Fabián Escalante, de que ellos eran tan inteligentes, tan capaces y tan organizados. No era así. Se enteraron porque alguno de la DISIP de aquel momento entregó copia del informe que había hecho Posada Carriles.

EG: ¿Usted estuvo vinculado al Plan Cóndor?

AV: Nunca, no tuve que ver nada con eso. Ah, perdón, hay otro detalle, que quizá no sabe, Fabián Escalante. O si lo sabe lo ocultó. Cuando fracasa y la gente huye, vengo a Estados Unidos. Decepcionado. Hemos fracasado. He fracasado por segunda vez,



organizando un acto para matar a Castro. Y me reúno con cierta gente de Alpha 66. Con Osiel González, que es miembro en este momento. Es vice secretario general de Alpha 66. Y Osiel me dice: Está llegando a Miami, Posada Carriles. Vamos a hablar con él, porque es un gran tirador y odia mucho a Castro, y con él, podemos tratar de hacer algo. Sabíamos que el avión de Fidel Castro iba a hacer una escala técnica en Ecuador. Almorcé con Posada y con Osiel González. Y él aceptó ser el tirador, bajo ciertas condiciones.

EG: ¿Quién iba a ser el tirador? ¿Posada?

AV: Posada Carriles. Pero no era en Chile. Era en Ecuador.

AV: ¿Qué condiciones puso Posada para tirar?

AV: Uno, que tenía que darle una vía de escape.

EG: El nunca le planteó: Yo me inmolo por mi causa. Yo soy un héroe. Yo soy un patriota.

AV: No, no se inmolaba. Él pedía una salida. Él dijo: A cierta distancia, yo practico tanto al tiro y soy tan buen tirador, que no dudo, que como Castro es un hombre alto, le ponga el tiro en la cabeza. Pero tengo que tener una vía de escape. Y además, ponerme tal arma allí. Porque yo tengo que llegar al aeropuerto de Ecuador sin armas. Y fui yo quien llevó el arma a Ecuador.

EG: Ese plan del arma, ¿era propio? ¿Era una iniciativa propia o fue un plan presentado desde Langley?

AV: ¿Cómo desde Langley?

EG: O sea, ¿detrás de este atentado de Ecuador estaba la CIA?

AV: No. Era la continuación de lo de Chile. En ese caso, Osiel González viajó y se entrevistó con 2 cubanos, que habían sido funcionarios de la aviación de Castro y que habían desertado. Eran hermanos. Los hermanos Verdaguer.

EG: Me quedan algunos tópicos por tocar, que yo creo importantes. Usted dice que no participó en el Plan Cóndor. Sin embargo, aquí hay una cita del general Fabián Escalante. Y cito textualmente: informaciones surgidas a raíz de las informaciones del Congreso de Estados Unidos, por los complots de la CIA para asesinar a Fidel, exponen que Antonio Veciana recibió en 1976, por parte de su oficial de caso de la CIA, un pago por 360 mil dólares. ¿Porqué ese pago —se pregunta Escalante—, si se supone que todas las operaciones en las que participó fueron financiadas puntualmente? ¿Es que acaso pretendían comprar su silencio sobre un delicadísimo asunto? Y termina, preguntando: ¿Qué otras sumas millonarias se habrán pagado, a Orlando Bosch, a Posada y a sus otros asociados, todos estos años de terror, cuando todavía no se había creado la Fundación Cubano Americana? Y esto lo empata, porque antes en un párrafo anterior, había afirmado que estos dineros, o las personas que de alguna forma recibían financiamiento de la Agencia Central de Inteligencia, para este tipo de operación, se habían vinculado o se vinculaban al narcotráfico para multiplicar ese dinero. Que en muchas ocasiones hubo operaciones de narcotráfico en este asunto.

AV: Déjeme explicarle lo siguiente. Cuando los hermanos Verdaguer, en Ecuador, le contestan a Osiel González, que está aquí en Miami. Le dicen que ellos no van a participar. Que eso es una inmoliación, que no están dispuestos a participar. Además de que están muy vigilados, porque son cubanos, extranjeros, allá. Entonces se termina el plan ahí. Y por lo tanto, Posada no viaja a Ecuador, para cumplir esa misión. Todo esto es una novela que él teje, inventa y empata a veces cosas que no son verdad.

EG: Pero, ¿muchas de estas cosas son ciertas o no?

AV: Muchas cosas son ciertas, pero son medias verdades. Muchas veces él dice, haciendo ver al mundo que el servicio de inteligencia cubano es extraordinario. Yo le digo, si se le compara con el servicio de espionaje americano, son niños, son infantiles.

EG: Le pregunté el otro día a Bryan Latell, sobre que creía de los servicios de inteligencia cubano, que estuvo 30 años dentro de la CIA, y me dijo: Junto al Mosad, los mejores, dice Bryan Latell. Lo dice públicamente Latell, analista de la CIA. Déjeme volver con usted, estoy jugando con el tiempo, que es un castigador. Ahora mismo, hice una alegación, que sé que no le va a dar tiempo a contestar. ¿Usted puede continuar este programa mañana conmigo?

AV: Sí, cómo no.

EG: Creo que va a ser importante, porque podemos tomar algunas opiniones y mañana retomamos. Pero me pregunto así, como los locos, y lanzo esta interrogante: ¿Usted se sentaría a conversar, en cualquier lugar del mundo, como por ejemplo Cancún, con el general Escalante sobre estos hechos?

AV: Usted sabe algo, o lo adivino. Fabián Escalante me mandó un mensaje hace dos años, que él quería reunirse conmigo. Pero él quería reunirse conmigo en Cuba, y yo le dije que no. Yo no tengo miedo a dialogar con nadie, yo sé mis conceptos, mis principios, y el dialogar no significa nada malo. Le contesté que yo estaba dispuesto a dialogar, pero no en Cuba. El recado me lo mandó con alguien que había sido oficial rebelde, del grupo de Hubert Matos, y en un programa de televisión, A Mano Limpia, yo mencioné eso, y Hubert Matos me vino a visitar en mi oficina, y me pidió: Mira Antonio, yo tengo una posición muy clara, y esto de que un oficial mío estuvo en contacto con Fabián Escalante...

EG: Pero que yo sepa, Hubert Matos, ya no tiene ningún oficial actualmente. Es un señor casi en edad de jubilación.

AV: Estoy de acuerdo, pero él se vio comprometido ante la opinión pública, de que podía ser mal interpretado. Y yo aclaré quien era el ex oficial, y eso me costó un disgusto.

EG: Veciana, pero entonces en Cancún, en Montreal, en Ottawa, sí conversaría con el general Escalante.

AV: Yo donde quiera que haya garantías, menos en Cuba.

Oyente: Señor Veciana, usted trabajó con el magnate azucarero Julio Lobo, y lo más importante de esto es la necesidad que tienen los historiadores cubanos de que usted pueda explicarle al pueblo de Cuba su participación en el movimiento MRP, donde usted estuvo involucrado en el incendio de El Encanto, donde ahí perdió la vida Fe del Valle. Yo quisiera que usted sea sincero, y diga aquí a los oyentes si usted participó, porque quien lo delata a usted es el detenido Reynold González.

AV: Mire, en aquel momento yo era jefe de acción y sabotaje del MRP. Entonces, el MRP emprendió una serie de actividades, de resistencia contra el gobierno de Fidel Castro, y una de las cosas era quemar tiendas, para crear la atmósfera necesaria que ayudara a la sublevación y a la invasión que ya se hablaba que venía de exiliados cubanos.

EG: O sea, ¿usted está respondiendo que sí, usted estuvo implicado en el incendio de El Encanto?

AV: Sí, yo estuve implicado. Lamentablemente, la persona que lo hizo, con un gran valor, Carlos González, fue después apresado y fue fusilado. Su hermano y su familia

viven aquí, Gonzalo González. La idea era destruir El Encanto y que no hubiera bajas. Pero la señora Fe, no sabemos por qué, se quedó en el edificio y pereció. Pero eso fue una baja accidental. No fue intencional su muerte.

Oyente: Buenas noches Edmundo, Muy buen programa, como siempre. Y esa persona que está tiene que tener mucho valor para estar hablando lo que él está hablando. Yo sé que hay muchas cosas más. Lo único que pongo en duda en lo que él está diciendo es en lo que expresa que la seguridad cubana hay muchas cosas que habla que las habla por hablar, que recuerde él que cuando venía la invasión en el 60 se infiltraron gente, se infiltraron gente en el Escambray, y siempre le han infiltrado gente en todos los lugares.

EG: Mire, eso está dentro de este artículo bastante extenso, donde Fabián Escalante habla como la seguridad cubana desarrolló una ofensiva de penetración, incluso contra la propia CIA. Eso lo vamos a hablar mañana.

Oyente: Buenas noches Edmundo. Muy interesante el programa y mi respeto al señor que tienes ahí, porque creo que está contando parte de la historia de Cuba, y tiene honestidad en decir las cosas como son. Y yo creo que eso es muy importante aquí en Miami.

## **JUEVES, 21 DE JUNIO**

EG: El programa de hoy está concentrado en el invitado, que es el señor Antonio Veciana, vinculado a todo un proceso histórico, entre Estados Unidos, Cuba, la Agencia Central de Inteligencia, la Seguridad del Estado. Planes de asesinatos, acusaciones de actos terroristas, alegaciones de actos de guerra. Antonio Veciana, sorpresivamente para muchos, ha estado haciendo revelaciones, desde el martes. Está aquí y esta es la continuación del programa, como dije, de la pasada noche del martes. Le doy las gracias, una vez más por asistir, Veciana.

AV: No tiene porque darme las gracias. En primer lugar, buenas noches a todos los oyentes.

EG: El pasado martes, al final del programa, un oyente apuntaba, sobre la responsabilidad de la organización, a la cual pertenecía Antonio Veciana, con el incendio de la tienda El Encanto, una tienda simbólica de La Habana, donde murió Fe del Valle. Mi pregunta es: ¿se hizo con explosivos? ¿Quién suministró el explosivo para volar esa tienda?

AV: Edmundo, históricamente tengo que decir la verdad. No fue un explosivo. O sí, fue un explosivo, de acuerdo a como se quiera mirar. En aquel momento, todas las organizaciones contrarias al gobierno de Castro, lo que Castro llamaba organizaciones contrarrevolucionarias, teníamos equipos que llegaban a la capital especialmente, pero a otras provincias también, donde la CIA, enviaba armas, explosivos y petacas incendiarias. Petacas incendiarias que eran muy fáciles de utilizar, porque de acuerdo al color que tuviera la cinta, era el tiempo que demoraba en explotar. Fue una bomba incendiaria.

EG: Esto fue lo que explotó en El Encanto, una petaca incendiaria.

AV: Sí. Se hizo en varias tiendas. El gobierno había tomado también medidas y abortó varias veces los intentos. En el caso de El Encanto, yo recuerdo perfectamente que la sección obrera del MRP, específicamente Emilio Mayor, que era el coordinador, había

recibido de parte nuestra las petacas incendiarias, para ponerlas en las tiendas, porque había personas que pertenecían al movimiento, pero que eran empleados de las tiendas.

EG: ¿Ustedes habían establecido que esas petacas incendiarias venían de la CIA, de los Estados Unidos?

AV: O sí, hombre. Nosotros no podíamos fabricar nada de ese tipo, esas cosas eran verdaderas armas industriales. No era nada incipiente.

EG: Llegó desde Estados Unidos, el explosivo. Allí murió Fe del Valle.

AV: Cuando pasó el hecho, como había diferentes organizaciones que tenían explosivos, empezaron a sonar bombas en La Habana. El gobierno tomó medidas y una de las medidas era registrar a las personas, a los empleados, que entraban en la tienda y varias de las personas que se habían comprometido, dijeron que ellos no se exponían, porque era mucho peligro y se estaban jugando la vida ante el paredón. Menos Carlos González, que dijo: Yo la voy a poner, y se la ingenió, para ponerla en una parte del aire acondicionado. El sacó la tapa y la introdujo ahí. Con buena suerte para el intento, porque inmediatamente que explotó, se distribuyó por toda la tienda, que fue destruida totalmente.

EG: Visto a la distancia y a su edad, ¿usted considera que ese fue un acto terrorista?

AV: Bueno, es un acto terrorista si se le contempla desde un ángulo. Pero en aquel momento, estábamos en guerra contra Castro. Y cuando hay guerra, el mismo Fidel Castro había impuesto el terrorismo a base de poner bombas en la lucha contra Batista.

EG: Usted mencionó ayer dos hechos, de intentos de asesinato a Fidel Castro, en los cuales participó. El martes, mencionó, que en Chile, estaba al frente de la organización del atentado, por encargo de la CIA, y usted me mencionó a Ecuador, donde Luis Posada Carriles, iba a ser el francotirador, pero desistió el propio Posada, porque no tenía vía de escape. No estaba dispuesto a una inmolación y desistió. Sin embargo, tengo entendido, que usted es una de las personas, que en más atentados ha participado, o le ha organizado a Fidel Castro. ¿Cuántos intentos de atentado organizó contra la vida de Fidel Castro?

AV: Yo organicé 4 atentados. El primero fue en el Palacio Presidencial.

EG: Que iba a ser con una bazuka.

AV: Que iba a ser con una bazuka desde el edificio de la Avenida de las Misiones. Casualmente, cosas de la historia, el apartamento era 8A, Ochoa. En el de Chile, quiero dejar bien aclarado, Edmundo, lo siguiente. Cuando fracasa, porque las personas que estaban, en un apartamento de la calle Huérfanos, que tenía las armas con mira telescópica, dijeron que no. Eso fue en Chile, en el año 71.

EG: ¿En qué año usted intenta, asesinar a Fidel Castro, por primera vez?

AV: Fue en octubre del 61, en el Palacio Presidencial.

EG: Con la bazuka. ¿Y por qué fracasa ese atentado?

AV: Eso fracasa, como le explique, porque la represión que ejerce Castro, que es un maestro en eso, intimida a las personas. Yo introduje esa noche a 3 personas. Uno era un experto bazuquero. El otro jefe de la operación era Bernardo Paradela, que tenía una historia de lucha extraordinaria en contra de las dictaduras, de Batista, etc., etc. Y otra persona, que aún está en Cuba y yo quiero reservarme el nombre. Ellos me informaron, y por eso fue la decisión, que no podían sacar la bazuka, porque las luces que tenía puesto el Palacio Presidencial, dirigido al edificio de la Avenida de las Misiones, iba a significar que iban a ser descubiertos antes de que ellos pudieran hacer el disparo.

EG: Esa es la razón. El segundo atentado, que usted planifica ¿cuál es?

AV: El de Chile, que fracasa porque el cubano tiene esta característica: todo el mundo quiere participar del atentado, pero ver al muerto y salir con vida. Eso es muy difícil en el caso de Fidel Castro.

EG: Quiere usted decir que la gente no se quiere morir.

AV: No se quiere morir. No son suicidas, sino que ellos quieren tener una buena posibilidad de salir ilesos. Y convertirse en héroes, por supuesto.

EG: El tercero, es el de Ecuador, con Posada. ¿Qué otro atentado, usted le organiza a Fidel Castro?

AV: Nosotros tuvimos un intento de hacerlo en las Naciones Unidas.

EG: Aquí, en la ciudad de Nueva York.

AV: En la ciudad de Nueva York, en el año 79.

EG: O sea, posterior a la voladura del avión de Cubana.

AV: Posterior. En aquel caso, me convencí de la colaboración que hay entre los servicios de inteligencia de Cuba y Estados Unidos.

EG: Déjeme puntualizar, detrás del atentado de Ecuador está también la CIA.

AV: Está la CIA, implícitamente, porque desde el primer momento, la intención de la CIA era tratar de eliminar a Fidel Castro.

EG: Pero en el atentado en Nueva York, me imagino que no.

AV: No, no.

EG: O sea, la CIA, está en los atentados fuera de Estados Unidos. Este era por cuenta de ustedes.

AV: Este era por cuenta nuestra. En el caso de las Naciones Unidas, se había anunciado que Fidel Castro venía a Nueva York. Yo tenía una persona, una dama, que tenía fama de medio loquita. Pero demostró que no era muy loquita. El plan era hacer una bomba, como si fuera una pelota de softball, y lanzarla sobre el auto. Ahí sí iba a participar yo indirectamente, porque la idea era tener dos personas, en el camino del aeropuerto a la embajada cubana en Nueva York, para que me dijeran en qué carro iba Castro.

EG: La embajada que está en Lexington, en el bajo Manhattan.

AV: Sí. Nosotros habíamos convencido a esta dama, yo quiero ocultar el nombre, ella todavía está aquí. Ella se había ofrecido a lanzar la pelota. La idea era que ella se hiciera pasar por castrista. Dos o tres días en Nueva York, se infiltrara en los grupos castristas, llevara banderitas del 26 de julio, etc., y que cuando llegara el auto cerca de la embajada cubana o de la sección de intereses, ella le lanzara la bomba de contacto, al carro de Fidel. Pero había que saber en qué carro venía Fidel. Cuando aquello había dos personas que iban a tener los intercomunicadores conmigo, para que yo le pudiera decir a ella, estando al lado de esta persona: Mira, ése es el carro de Fidel, porque cambian de posición. Pero el servicio secreto se enteró.

EG: El servicio secreto de Estados Unidos.

AV: Sí. Yo voy a decir el nombre aquí, porque ya está muy enfermo hace rato, Edel Montiel, un alzado contra Batista y después contra Fidel Castro en la Sierra del Escambray. Edel era experto en explosivos, ya que la CIA lo había preparado. Le digo: Yo quiero que me chequees bien, para no fallar, que sea una bomba de contacto. Parece que él lo comentó con su esposa, y la esposa llamó al FBI, y le dijo el plan que había. Desde entonces el servicio secreto, no solamente me mantuvo bajo una presión

extraordinaria. Donde quiera que yo iba en la ciudad de Miami, ellos iban detrás de mí. Además no se ocultaban.

EG: Entonces, usted tenía como una escolta.

AV: Una escolta, no. Era para que supiera que me tenían vigilado.

EG: ¿Este es el último atentado que usted planifica contra Fidel Castro?

AV: Sí. Ese es el último.

EG: Todos fracasaron. Si tuviese que encontrar un denominador común, un rasero igual para decirme, por esto, fracasaron todos. ¿Qué me diría?

AV: Que el cubano no está dispuesto a sacrificar la vida en un atentado.

EG: Hay una revelación en el Congreso de Estados Unidos, después de un grupo de documentos desclasificados, de los planes de la CIA, para asesinar a Fidel, pues el Congreso de Estados Unidos revela que usted recibió en el año 1976, por parte del oficial del caso de la CIA, que lo atendía a usted, según el Congreso y los documentos desclasificados, un pago que en algunos documentos aparece que fue de 360 mil dólares de la CIA, y en otro aparece que fue de 300 mil. Estos 300 mil o 360 mil, usted me dirá si es que puede, no aparecen que son para que usted financie nada y entonces Fabián Escalante pregunta: ¿este dinero que la CIA le da a Veciana, y que el Congreso revela al final del 76, 360 mil dólares, dice la seguridad cubana, fueron para comprar su silencio?

AV: Yo creo que no.

EG: ¿Es cierta esta cantidad de dinero?

AV: Bueno, exacta no fueron ni 300 ni 360.

EG: ¿Cuánto fue?

AV: Fueron 353 mil dólares.

EG: ¿Se lo entregó un oficial del caso de la CIA?

AV: Hay un oficial, que es un caso para escribir un libro, que usaba el nombre de guerra de Maurice Bishop.

EG: Ese es el mismo nombre del primer ministro de Granada.

AV: Sí, él usaba ese nombre. Ese Maurice Bishop estuvo mucho en contacto conmigo. Primero, él era partidario de terminar con la revolución cubana al precio que fuera.

EG: ¿Era un oficial de la CIA, activo?

AV: Activísimos. De alto nivel. Siempre me he negado a revelar su nombre.

EG: ¿Cubano o anglosajón?

AV: Anglosajón. Habla español. El me contactó en La Habana, en el año 60 o 61. Creo que fue a finales del 60. El se dio cuenta que la administración había abandonado el caso cubano. Y creía que era un error extraordinario. El, desde Lima, me contactó, que fue cuando me dice lo de los carabineros de Chile.

EG: Estamos hablando de lo que el general Escalante llama el coronel Sepúlveda, de los carabineros.

AV: Entonces ese señor, el señor Maurice Bishop, aquí se ha especulado mucho sobre su identidad, me contacta en Miami. Yo estaba en una situación económica muy difícil en ese momento. Necesitaba dinero. Entonces él viene, y frente a los perros (canódromo) de Flagler, en el parqueo de aquel gran mall que hay allí, él me cita y me lleva un maletín. Cuando yo comencé a colaborar con él en La Habana, le dije algo que resultó cierto: Yo no quiero cobrar por prestar los servicios, quiero mantener mi independencia, yo colaboraré con ustedes, pero en una forma independiente. No quiero

suelo. Realmente, hice una adivinanza. ¿Por qué hice una adivinanza? Porque el gran problema que tiene la CIA, lo ha tenido siempre, y creo que lo sigue teniendo, es que no quiere aliados, no le interesan los aliados. Le interesan los subalternos. Págame un sueldo y dirígelo y si no te hace caso lo separas de la CIA.

EG: Ese entre otros problemas. Dicen algunos que el gran problema de la CIA, es que se trabaja en Langley de ocho a cinco y el viernes no se vuelve a trabajar hasta el lunes.

AV: Mira, yo conocí un caso en que pasó eso, que la persona por escrito negó recibir sueldo. Y la persona sufrió prisión en Cuba, nunca reveló, etc. Y cuando llegó aquí, alguno de la CIA le dijo: Mira, te vamos a dar un dinero. Pero cuando encontraron el escrito no le dieron el dinero. El me dio el dinero, y me dijo: Te va a hacer falta, tómalos.

EG: 353 mil dólares.

AV: Yo no sabía el dinero que había en el maletín.

EG: Posterior al atentado de Fidel en Chile.

AV: Sí, posterior, por supuesto. Cinco años posteriores.

EG: ¿Usted no lo interpretó nunca como un pago de la CIA para que guardara silencio?

AV: El me dijo que era que yo siempre había rechazado el pago como sueldo, pero que lo iba a necesitar. Utilízalo, etc. Ahora, puede haber...

EG: Entonces tiene razón Escalante en preguntarse, con este nuevo alegato, que él no lo cita, ¿usted sintió alguna vez que la CIA compraba su silencio?

AV: Bueno, yo no diría la CIA, yo decía Maurice Bishop.

EG: Pero Maurice Bishop es un oficial de alto rango, en la más alta dirección de la Agencia.

AV: Las divisiones y los problemas que hay en la CIA, que podemos hablar posteriormente algún día, son extraordinarias e increíbles. Todo el mundo cree que la CIA es un fenómeno. Es un fenómeno porque tiene muchos recursos, pero cometen errores extraordinarios. Y yo acepté el maletín. No sabía lo que tenía, y cuando llegué vi que eran trescientos cincuenta y pico mil dólares.

EG: ¿Cash?

AV: Cash, cash, por supuesto.

EG: O sea, usted no tuvo que comprometerse a no revelar secretos por ese dinero que recibió.

AV: No, pero era... quizás era una forma...

EG: ¿Usted lo sintió que sí?

AV: Yo creo que sí, que había una intención de: Te ayudo, cállate la boca.

EG: Muy bien, esto salió publicado después por el Congreso y la Seguridad cubana lo saca. Pero pasemos a otro tema. En 1976 se produce el derribo del avión de Cubana de Aviación en Barbados con 73 pasajeros a bordo, venía el equipo juvenil de esgrima que acababa de ganar algunas medallas. En declaraciones que han hecho personas que usted conoce, yo no sé qué grado de amistad tiene con ellas, pero en declaraciones que ha hecho Orlando Bosch públicamente, Bosch ha dicho que el equipo de esgrima eran unas negritas que le llevaban medallas a Fidel Castro. Posada Carriles aún continúa negando su implicación en el hecho, a pesar de que muchas personas, organizaciones y países lo acusan. ¿Usted tuvo alguna relación, o usted conocía del atentado al avión de Cubana en Barbados? ¿Usted tuvo alguna cercanía a ese hecho?

AV: Indirectamente. Y dijéramos casualmente. Déjame explicarte primero lo siguiente. Yo tengo dudas. Es decir, no tengo la evidencia, de quienes fueron los que hicieron el trabajo. Pero si fueron opositores al régimen de Castro, cometieron un gravísimo error. ¿Por qué cometieron un gravísimo error? Porque le han dado una bandera a Fidel Castro, que la esgrime en todo el mundo, de un atentado a un avión civil donde murieron personas que eran muchachos, creo que había damas, etc. Y establece una imagen pésima de lo que es el exiliado cubano. Pero déjame explicarte lo siguiente. Muy poco tiempo después de la voladura del avión, a mí me cita el Senado de Estados Unidos.

EG: ¿Un comité del Senado? ¿Qué comité, un comité judicial?

AV: Un comité de investigaciones, un comité especial. Bueno, uno se preocupa y se pregunta: Qué es lo que esta gente quiere de mí, por qué me habrán llamado a declarar. Yo no sabía la razón. Me mandaron el pasaje y allá fui. Cuando yo me presento era una audiencia a puertas cerradas. Estaba presidido por dos senadores y cuatro o cinco personas, que yo me imagino que algunos eran de la CIA, otros eran del FBI y otros eran del Servicio Secreto, etc. Y todavía yo no sabía cuál era la razón. Entonces ellos me preguntan si yo había participado, de una forma directa o indirecta en la voladura del avión, y yo le digo que no, que además consideraba que era un error, si es que se hizo por los opositores a Castro. Entonces me doy cuenta, y mucho tiempo después entendí por qué, que ellos empiezan a preguntarme por un teléfono, que yo llamaba a Caracas con cierta frecuencia por esa época. Cuando me preguntan que ese teléfono de quién era, yo les dije que tenía en esos momentos un negocio de purificadores de agua en Caracas, y al frente de ese negocio había un amigo de Posada, Ignacio Castro Matos, y había dos personas que hacían algunos trabajos, uno era Alfredo Aguiar, y Pepe Jesús Jijauma, el famoso “monje gris” de la OIR, aquella organización revolucionaria gansteril que hubo, y Alfredo Aguiar tenía un apartamento en los altos de Sabana Grande, en el Gran Café. Y yo lo llamaba, para preguntarle cómo estaban los cobros, qué ventas se habían realizado, etc. Y parece que les convencí, aunque en aquel momento ellos apagaron las grabadoras y un senador me dijo: Mire, si Estados Unidos permite que se atente contra la aviación civil, es un problema gravísimo para este país, que la aviación civil norteamericana sea objeto de atentados similares. Esto se tiene que terminar ahí. No puede ser imitado en actividades de aquí. Y yo le dije: yo lo comprendo, perfectamente lo que usted hace. Yo no tuve que ver nada con eso.

EG: ¿Por qué me dijo que usted tuvo que ver indirectamente?

AV: Bueno, porque yo había llamado allí.

EG: Por esas llamadas entonces. Bueno, yo quiero preguntarle algo, y créame que desde anteanoche yo estuve haciendo una investigación amplia sobre el tema, y encuentro un artículo de Ann Louise Bardach, que no es el famoso artículo en que ella se entrevista con Posada en una isla caribeña, que ese es otro capítulo, usted no tiene nada que ver con eso. Ann Louise Bardach relata, y otros periodistas, que el entonces jefe de la DISIP, Orlando García, quien murió en Miami hace poco, precisamente en momentos en que ya Posada está arrestado aquí, y él está muy enfermo, muy grave. Que Orlando García, de alguna manera dan a entender, arresta a Posada Carriles cuando se produce el atentado de Cubana, este era un cubano que era jefe de la policía política del presidente Carlos Andrés Pérez y que arresta a Posada Carriles y hay una versión de que Posada es quien dice: Orlando Bosch, porque argumentan de que éste era un plan de Posada Carriles, no



era de Bosch. Bosch estaba buscando protagonismo político para una supuesta conferencia de prensa que vendría, donde él se adjudicaría el hecho. Esto es lo que dicen estos periodistas, y entonces Orlando García, jefe de la DISIP, también arresta a Bosch. Posada Carriles, finalmente, conocemos todo lo que ha sucedido. Pero básicamente, dicen también que este informe lo recibió no sólo Carlos Andrés Pérez del jefe de la DISIP, sino que también lo recibió la CIA. Mi pregunta es: usted fue amigo de Orlando García, usted fue amigo de ese hombre que fue jefe de la DISIP, jefe de Posada Carriles, y ya sabemos lo que se argumenta en una investigación de Ann Louise Bardach. Usted lo conoció hasta el último día en que se murió, ¿qué habló, qué le dijo?

AV: En primer lugar, Orlando no era jefe de la DISIP. Orlando García y Carlos Andrés Pérez eran muy amigos. Tan amigos que cuando muere aquí, en el funeral, va Carlos Andrés Pérez, en una situación muy precaria, porque él había sufrido un derrame cerebral y casi no puede caminar. Lo tienen que transportar con un bastón y ayudar. Y él le dice a la esposa de Orlando García. Yo estaba allí. Porque la viuda le dijo: Doctor, ¿por qué usted ha venido en ese estado de salud en que se encuentra? Y Carlos Andrés Pérez le respondió que él no podía dejar de venir al funeral de un amigo del alma como era Orlando García. Orlando hizo una investigación. El hijo de Orlando García fue hasta jefe de la escolta de Carlos Andrés Pérez. Así era de importante y de fuerte el nexo de familiaridad que tenían.

EG: ¿Posada Carriles estuvo también en la escolta de Carlos Andrés?

AV: No, nunca. Yo creo que él estuvo muy cerca, porque era copeiano (del partido COPEI), muy copeiano. Inclusive las veces que él huye de la cárcel está detrás la protección de algunos copeianos. Y parece que él estuvo muy cerca también de Caldera. Ahora bien, lo que esta periodista publica, que yo lo leí, fue que ella entrevistó al hijo de Orlando García. Y el hijo de Orlando García le dijo: Sí, mi padre me dijo que ellos eran culpables.

EG: Que Orlando Bosch y Posada eran culpables.

AV: Sí, que Orlando Bosch y Posada eran culpables.

EG: Que Posada, según lo que dice Ann Louise Bardach, era el autor del plan de derribo, y que Bosch lo que iba a adjudicarse una victoria, una fanfarronería política diría alguien o alguien diría una legitimidad política.

AV: Eso es lo que dice la periodista.

EG: Que dice que se lo dijo el hijo de Orlando García. Pero mi pregunta Vecina es a usted, porque usted fue amigo íntimo de Orlando García.

AV: No, amigo íntimo no. Diría amigo en la última etapa de su vida.

EG: Muy cercano en el momento en que un hombre se va a morir, sobre un tema que está candente, en el cual él tuvo toda la participación, ¿qué le confesó, qué le dijo Orlando García antes de morir a Antonio Vecina? Y si no me puede contestar, dígame que declina la pregunta.

AV: En primer lugar. En estos momentos, Posada Carriles es un hombre de avanzada edad. Bueno, ya toda esta generación, Fidel Castro, Posada Carriles, yo y muchas personas, ya tenemos una edad avanzada. Pero él está bastante enfermo. Además es un hombre acosado en estos momentos. Perseguido, y no es cristiano ensañarse con un hombre así. Lo que pasó fue que Orlando García había hecho un informe a Carlos Andrés Pérez sobre la verdad, porque Orlando Bosch, que había huido de Estados Unidos porque había violado el parolee, está en Santo Domingo, las autoridades de Santo Domingo le

dicen que se tiene que ir, y él no tenía a dónde irse. Orlando García, presionado por algunas amistades, habla con Carlos Andrés e invita a Orlando Bosch a que vaya a Caracas. Carlos Andrés, cuando se produce la explosión, le dice a Orlando García: Si está metida esta gente en esto, mira en que clase de problema tú me has metido.

EG: Se refiere a Posada y a Bosch.

AV: Sobre todo a Bosch. Porque Bosch era el que había venido. Pero Orlando García dice lo siguiente, cuando yo le pregunto: Orlando, ¿qué es lo que hay de verdad en eso? Me dice: Mira, yo estoy ya al borde de la muerte. El informe mío está ahí.

EG: ¿Ahí, dónde?

AV: Esta aquí. El gobierno de Estados Unidos tiene una copia del informe que Orlando García hizo al presidente Carlos Andrés Pérez sobre que fue lo que sucedió.

EG: ¿Del informe que Orlando García le rindió a Carlos Andrés Pérez, presidente de Venezuela, tienen copia las autoridades norteamericanas?

AV: Eso fue lo que él me afirmó a mí. Me dijo: Yo no quiero perjudicar a nadie, a la edad que yo tengo, y menos a un hombre como Posada Carriles, que está muy enfermo.

EG: O sea, él dice que no quiere perjudicar a Posada.

AV: Eso es lo que dice. Ahora, posteriormente. Ah, y otra cosa que me dijo: Que su amigo Carlos Andrés Pérez le había pedido a él que se callara la boca, y que no hablara de la voladura del avión de Cubana.

EG: ¿Le había pedido estando aquí ya en capítulo de muerte Orlando García?

AV: Sí, Carlos Andrés que está aquí, en Miami Beach.

EG: Carlos Andrés Pérez se pone en contacto con Orlando García.

AV: Y le dice: Calla la boca y no hables de este asunto.

EG: Entonces, por eso Orlando García no hace nada público, y le confiesa a usted que él no quiere hacerle daño a una persona enferma.

AV: Exactamente.

EG: Pero que del informe hay copia en el gobierno norteamericano.

AV: Y copia que tenía Carlos Andrés. Ahora, a Carlos Andrés le hace una entrevista el canal de televisión 41, y le preguntan sobre qué puede decir él respecto a la voladura del avión.

EG: La entrevista la hace Olance Nogueras.

AV: Y él la respuesta que da es: el gobierno cubano es el responsable de ese atentado.

EG: Quiero pasar a otro punto específico, que tiene que ver con el tipo de guerra que se ha ido llevando a cabo. En ocasiones se ha responsabilizado de la voladura del avión, algunos sectores que intentan exonerar a Posada de este acto, que intentan responsabilizar a alguien que está muerto hace muchos años, que es Ricardo, el Mono Morales. Sin embargo, hay testimonios de que realmente Ricardo, el Mono Morales, es quien le avisa a Orlando Bosch de que Posada, o sea hay una teoría de que Posada Carriles delata a Orlando Bosch, diciéndole a la DISIP, o al menos a Orlando García: está en tal lugar. Y que el Mono Morales intenta salvar a Orlando Bosch.

AV: Bueno, parece que, efectivamente, el Mono Morales, que había sido testigo en contra de Orlando Bosch...

EG: Vamos a aclarar eso. El Mono Morales es testigo en contra de Orlando Bosh cuando éste es acusado aquí de dispararle con una bazuca a un carguero mercante polaco, que es encontraba en el puerto de Miami. Y el Mono Morales es testigo de la fiscalía norteamericana contra Bosch.

AV: Exactamente. De acuerdo con la información que tengo yo, es que el Mono le dice a Orlando: Mira, vete de aquí, porque te vas a ver comprometido. Y que Orlando dijo que no tenía por qué irse, que no había participado en nada. ¿Para dónde voy a ir?, dijo. Y posteriormente es apresado.

EG: Ya el Mono Morales, que es cercano a Posada Carriles en Caracas, y a Orlando García, ya el Mono Morales sabe que Posada está arrestado por la propia policía venezolana. Déjeme hacerle una pregunta, con respecto a todo este proceso, que ha sido un proceso largo y complicado. Quiero leerle una descripción que hace el general Fabián Escalante al referirse a Posada Carriles. Dice el general Fabián Escalante, al parecer esto forma parte del inicio de lo que debe ser el amplio expediente que tiene Posada Carriles en la Seguridad cubana. Dice el general Escalante: Posada nunca ha sido líder de nada, es un asesino natural, nato, mata por dinero, no tiene base ideológica, nunca ha sido un líder. ¿Usted coincide en esto, usted cree que Posada sí tiene ideas, que tiene ideología o que las cosas que se le imputa que ha hecho, o ha hecho, las ha hecho por principio o usted cree que tiene una condición natural para matar?

AV: Yo difiero totalmente de lo que afirma el general Escalante. En primer lugar, él desde el primer momento decidió combatir a Fidel Castro y a su revolución, y tomó el camino de la violencia, porque él creía, tenía el principio de que era la única forma valedera para destruir a la revolución cubana y a Fidel Castro.

EG: Nos queda muy poco tiempo, pero vamos a tomar algunas llamadas de los oyentes, para que el público siempre sepa que hay una oportunidad siempre abierta para participar.

Oyente: Me alegro mucho Edmundo de que tengas de nuevo a Veciana, y gracias Veciana por la respuesta que me diste sobre Fe del Valle. Tengo dos preguntas. Cuando usted prepara la saga de sabotajes en La Habana, el 15 de septiembre del año 61, ¿qué responsabilidad tuvo una de las mujeres, que se llama Dalia Jorge Díaz, en delatarlo a usted y explicar todos los planes? Ella fue capturada en la tienda Sears, cuando iba a poner una de las petacas, que dice fue preparada por usted. La segunda pregunta es: ¿por qué razón Eduardo Arocena se hace responsable de tantas bombas que se pusieron por estas tierras, incluyendo al mismo Puerto Rico, y no se le imputa nada en absoluto a Antonio de la Cova, que actualmente está de profesor en una universidad? Gracias.

AV: En primer lugar, Dalia Jorge, yo la conocí perfectamente, en un auto que yo le propicie, un Cadillac blanco, con Izquierdo, llevaron una petaca incendiaria para hacer el mismo trabajo que se había hecho en El Encanto en la Sears. Ella parece que se puso nerviosa. Ya había puesto una petaca incendiaria, y cuando fue a poner la segunda fue arrestada por la vigilancia. Ella, al ser conducida al G-2 pues figúrese, una mujer. Ella sabía mucho, tenía muchos contactos sobre quienes éramos los dirigentes del MRP, los lugares donde teníamos armas, etc. Y no pudo resistir los interrogatorios, y habló de muchas de las cosas que después le permitió al G-2 cubano destruir totalmente al Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP).

EG: La segunda pregunta, ¿usted la recuerda? Es sobre Eduardo Arocena y Antonio de la Cova.

AV: Mira, de Antonio de la Cova, el profesor que se le está dando mucha promoción por una emisora de radio aquí. Antonio de la Cova puso una bomba en una librería, y aquí en Miami fue condenado a 65 años. Cumplió cinco o siete años. Y es un personaje que se vende como un ultraderechista combatiente de la revolución cubana. Yo tengo mis

dudas sobre el personaje. Y tengo algunas evidencias, que no creo que son el caso discutir ahora. Pero es un personaje a vigilar estrechamente.

EG: ¿A vigilar por quién?

AV: Por lo menos yo tengo mucho temor de la persona de Antonio de la Cova.

EG: El caso de Eduardo Arocena, que según el oyente se responsabilizó con todo.

AV: No, en ese caso él (Arocena) fue el que organizó y presidió a Omega, e hizo su trabajo y fue capturado y condenado porque esas cosas no se pueden hacer en este país.

Oyente: Buenas noches Edmundo, yo le quisiera preguntar al señor Veciana, desde el punto de vista emocional, cómo es que él se siente después de haber hecho todo eso, que además ha sido en vano todo. Pero además de eso, yo, con mucho respeto señor Veciana, que no debía tenérselo por cierto, ¿cómo usted va a decir que de una manera cristiana usted no quiere decir cosas del señor Posada Carriles, si es que se le puede llamar señor, porque ya está viejo. Pero ese señor, si voló el avión de Cubana de Aviación, ninguno de esos niños que iban ahí pudieron ni siquiera llegar a la juventud. Yo lo que me pregunto, además, es que todo esto ha sido en vano. Por favor, quisiera que usted me contestara.

AV: Cuando usted se refiere a que ha sido en vano la lucha contra Castro... Bueno, es un proceso histórico que todavía no se ha terminado. Yo creo que la revolución cubana es una revolución presidida por un hombre que es autoritario y que es un comunista de la era de Stalin. Y que el pueblo cubano ha sufrido muchísimo con la forma en que él ha gobernado. Yo creo que no ha sido lo suficiente caritativo ni bondadoso, y no ha tenido piedad de sus opositores. En cuanto a Posada Carriles, yo no tengo la evidencia de si él realizó o no realizó el hecho. El lo niega. Y mientras él lo niegue, yo no tengo porque entender que él ha sido responsable. Allá cada uno con su conciencia. Los que participaron, si fueron opositores cubanos, cometieron un error, como señalé anteriormente. Pero solamente la conciencia de cada uno determinará su responsabilidad.

Oyente: Buenas noches Edmundo. Yo quisiera hacerle una pregunta al señor Veciana: ¿si él piensa que lo que él luchó y las bombas que él puso no es terrorismo? ¿si él piensa que lo que él hizo es patriotismo o es terrorismo?

AV: Mire, yo estaba y sigo estando en guerra contra el régimen castrista. Por abusador, por implantar un sistema que ha oprimido a mi pueblo. Por lo tanto, si estoy en guerra yo no me considero terrorista. Igual que Fidel Castro, cuando luchó contra Batista, fue un terrorista extraordinario, poniendo bombas en lugares civiles, cosa que no hicimos nosotros.

## **MARTES, 26 DE JUNIO**

EG: Buenas noches. El programa de hoy es el que habíamos anunciado ayer. Es la tercera parte de la entrevista a Antonio Veciana. Buenas noches, Veciana. Gracias por aceptar venir al programa.

AV: Buenas noches, Edmundo.

EG: Veciana, compareció la semana pasada, vinculado a la lucha, digamos en su etapa, más fuerte, más virulenta, en contra de la revolución cubana y en contra de Fidel Castro. Veciana va a hablar hoy de lo que él sabe o de lo que tuvo que testificar, o de las distintas interpretaciones, hasta donde él conoce, acerca del asesinato del presidente John

Fitzgerald Kennedy, en Dallas, Texas. Aquel fatídico 22 de noviembre de 1963. Casi por azar, aunque sabíamos que se estaban anunciando la desclasificación de un grupo de archivos de la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos, desde que se creó la Agencia en 1947. Las dos décadas que van desde 1953 hasta 1973. Se han desclasificados unos cientos de páginas, con sus tachaduras correspondientes, que de alguna manera ellos denominan “las joyas de la familia”. Un título irónico que le ha dado el actual director de la CIA, a esta desclasificación y que pone en evidencias cosas que desde hacía muchos años se estaban informando, manejando información, que incluso habían pasado por las comisiones del Congreso, del Senado, y que constituyen de cierta manera una mirada, que a muchos, aunque lo supieran, ahora les queda testimoniado. Dicho, ya no por el Archivo de Seguridad Nacional, sino por la Agencia Central de Inteligencia. Lo cual, constituyó, en muchos casos, violaciones de las leyes de los Estados Unidos. A partir de que la Agencia Central de Inteligencia, por ley, no puede hacer absolutamente nada, nada en territorio de los Estados Unidos. Tiene que ser el Buró Federal de Investigaciones quien realice cualquier acción en el territorio de los norteamericanos. Pero además, la propia Agencia ha desclasificado información sobre atentados contra Fidel Castro, algo que tal vez premonitoriamente, yo no sé si tenía alguna información especial Antonio Veciana, y hablando de su participación en varios de esos atentados, él había reconocido sus vínculos con la CIA, en esos atentados que él había preparado contra Fidel Castro, y algunas misiones de sabotajes y acciones violentas en décadas pasadas. ¿Qué opinión, cuándo usted ha oído, a lo mejor no lo ha leído, o cuando se enteró de estas desclasificaciones que hablan de estos vínculos, de la CIA, vinculada a la mafia? Cuándo oyó todo esto, ¿cuál fue el primer pensamiento que le vino a la mente Veciana?

AV: Yo no he leído las 703 páginas, aunque las tengo en mi oficina. Las mandé a imprimir y las estudiaré. Posiblemente me ocupe de eso mañana. Eso no es nada nuevo. Más que un rumor es algo que se conocía abiertamente, inclusive el caso de la mafia. Es un caso, que pone a la CIA en una situación muy difícil. Porque es una falta de ética total haber negociado con la CIA la muerte de un gobernante extranjero.

EG: En esta comunidad hay personas que han estado diciendo que esto no era verdad. ¿Cómo cree que repercute en estas personas? Ya que por años y décadas han dicho que eso no es cierto, que eso era mentira del gobierno cubano, mentira de la seguridad cubana, mentira de todo el que lo dijera.

AV: Nunca me encontré con nadie que dijera eso. Las personas que estaban cerca de mí aceptaban de que sí, que el gobierno de Estados Unidos, a través de la CIA, había hecho trabajos sucios, como corresponde a veces llamar a estas actividades.

EG: Cuando yo le hacía esta última pregunta, me refería a los medios de comunicación que ratificaban que esto era una gran mentira, cuando esto salía a la luz pública.

AV: No sé cómo lo podían decir, porque era evidente y todo el mundo lo sabía. Y no había órgano periodístico de los Estados Unidos que desconociera la realidad.

EG: Vamos a la muerte de John Fitzgerald Kennedy el 22 de noviembre de 1963. Le voy a decir algo, que leí, en una entrevista que le hace el periodista italiano, Jean Liminat a Fidel Castro. Días antes de que ocurriera el asesinato del presidente Kennedy, en Dallas, Texas, Kennedy le había enviado un mensaje a Fidel Castro, sobre Bahía de Cochinos. Con el periodista francés Jean Daniel, Kennedy personalmente le envía un

mensaje. Fidel Castro, le dice a este periodista italiano, a Jean Liminat, que él se llevó a Daniel para Varadero, a conversar. Fidel Castro le dice que éste era un mensaje que llevaba respuesta. Porque él quería responderle el mensaje al presidente Kennedy. Sobre todo porque la inteligencia cubana, los servicios de la seguridad cubana, habían penetrado un grupo de organizaciones, llamadas grupos CR, u organizaciones contrarrevolucionarias, y tenían información de que algo se movía alrededor de la figura del presidente. Esto el gobierno cubano lo ha estado ratificando siempre, de un vínculo cubano con la muerte del presidente Kennedy. Ese día, 22 de noviembre, estando en Varadero, ambos se enteran de que ha sido asesinado el presidente Kennedy. ¿Qué opina usted de estas alegaciones que ha hecho el gobierno cubano, a través personalmente de Fidel Castro? ¿Qué sabe usted, si hay algún vínculo de grupos de cubanoamericanos, en el sur de la Florida o en los Estados Unidos? ¿Qué me puede alegar sobre esto?

AV: En primer lugar, yo quisiera comenzar este comentario contigo, esta noche, señalando la conclusión, a la que llegó el Comité, que se llamaba The House Assassination Committee, que hizo un análisis exhaustivo que duró 3 años y costó más de 5 millones de dólares. Comenzó en el 76 y terminó en el 79. La conclusión fue así: nosotros creemos que posiblemente el presidente Kennedy fue asesinado por Lee Harvey Oswald, con la cooperación de otros individuos, a los cuales no podemos identificar porque ha pasado el tiempo. Es decir, la conclusión que hace este Comité, que tuvo investigadores muy serios, por tiempo y con muchos recursos, es que fue una conspiración interna.

EG: En esa conspiración interna, ¿alguna vez usted ha oído decir que tuvieron que ver cubanos?

AV: No. No, sobre ese tema yo quisiera, abundar lo siguiente: yo no tengo aquí la cita exacta, pero si la he leído y es cierto. En una comparecencia de Fidel Castro, en una embajada, en La Habana, hace un aparte con un periodista, yo te puedo traer la cita, algún día, con nombre y apellido, tengo entendido que era un periodista de la AP. Y le dice: El gobierno de los Estados Unidos, a través de sus agencias, está tratando de asesinarme a mí o a uno de mis colaboradores. Que no piensen que ellos van a estar exentos de represalia. Y eso le dio tesis o le dio un argumento a alguna gente, que entendió que Castro era el responsable de la muerte de Kennedy.

EG: Eso es algo que Estados Unidos nunca se ha tomado en serio. Nunca se tomaron eso en serio. Pero cuando yo le digo “cubanos”, son cubanos que pudieran haber estado descontentos con el fracaso de Bahía de Cochinos, que hubieran estado insatisfechos con la política del presidente Kennedy. Sobre todo, después del fracaso, y que el gobierno cubano señala y ha señalado incluso. No lo hace directamente, como diciendo: no tenemos la evidencia. Pero señala hasta al propio Posada, probablemente vinculado. O sea, cubanos que fueron adversos y que como usted combatieron a la revolución cubana y a Fidel Castro. Dicen que culpan a vínculos de cubanos contra revolucionarios del asesinato del presidente John Fitzgerald Kennedy. De eso, ¿usted ha oído hablar?

AV: En la investigación, yo he leído y tenido acceso durante un tiempo, por estar hablando con los investigadores. Ellos estudiaron profundamente a un grupo de cubanos anticastristas, y había algunas cosas que ellos dudaban. Pero al final, concluyeron que no, que los anticastristas, no habían participado. A pesar del odio que estaban manifestando por el presidente Kennedy, por el fracaso de Bahía de Cochinos.

EG: En este caso, de estas citas, que le hicieron a grupos anticastristas, de alguna manera, esta respuesta suya es: ni los cubanos de Cuba, ni los cubanos de aquí.

AV: Exactamente.

EG: ¿Por qué entonces la Comisión, que está investigando el asesinato del presidente Kennedy, lo cita a usted para interrogarlo?

AV: Ellos tenían un grupo de personas, que son verdaderos investigadores, muy serios, haciendo un estudio. Habían pasado, casi 15 años, y muchas evidencias se habían disuelto. No las podían encontrar. Entonces un investigador vino a mí, él no me dijo la realidad, pero después sí, me la manifestó. Que Sylvia Odio, que estaba en Dallas, le había dicho que Lee Harvey Oswald, había estado por allí, con algunos elementos anticastristas, y ella tenía entendido, que una de esas personas anticastrista era Antonio Veciana. El viene y me pregunta. Y ahí se inicia, toda una investigación, que duró más de un año.

EG: ¿Usted conoció a Lee Harvey Oswald?

AV: Fue un encuentro muy breve. Lee Harvey Oswald era el prototipo del hombre, deslucido, resentido. No hablaba, lucía tímido, era un hombre que llamaba la atención, porque se trataba de una persona que estuvo presente en una conversación mía con un agente de la CIA, que utilizaba el nombre de Maurice Bishop, que era él que acompañaba a Lee Harvey Oswald en ese momento y me lo presenta. Yo no recuerdo con qué nombre me lo presentó. Pero él se pasó todo el tiempo callado y cuando se fue yo le di la mano.

EG: ¿Usted no habló mucho más con Lee Harvey Oswald?

AV: No, no. Fue solamente un encuentro con esa persona, que se llama Maurice Bishop y que estaba presente allí.

EG: ¿Ese es el oficial de la seguridad que después le entrega a usted 353 mil dólares.

AV: 253 mil. Yo cometí el error, y dije 353. Pero eran 253 mil dólares.

EG: Del cual hablamos en el programa de la semana pasada. ¿Usted cree que con estos documentos que estamos viendo desclasificados, sobre el asesinato del presidente Kennedy, aún hay otros que permanecen clasificados, por un número de años que no alcanzaremos a vivir nosotros? ¿Usted cree que ese estilo de trabajo de la CIA, en esa época, y ahora que usted me habla de que ese oficial, alto oficial de la CIA, porque la semana pasada, me dijo que éste era un alto oficial de mando, acompañando al asesino de Kennedy, usted descarta o se inclina a pensar que hay un vínculo entre la CIA, y el asesinato de Kennedy?

AV: Yo no diría con la CIA. Diría con algunas personas que habían trabajado para la CIA.

EG: Era ilegal escribirlo en un documento.

AV: Hay un detalle, que yo quería traer aquí a colación, que también es importante cuando usted habla de los cubanos que pudieran ser. En septiembre del 63, un oficial de cierta categoría, de bastante categoría, de apellido Fitzgerald, hace contacto con Rolando Cubela. Tengo entendido que ese contacto fue en Europa, específicamente creo que fue en España. Y le invita a participar en una rebelión contra Castro, pero que debía comenzar con el asesinato de Fidel Castro. Todo parece indicar que Rolando Cubela, aceptó. Entonces, este oficial, inmediatamente hace sus notas, por vía telegráfica, en clave, para indicarla y se vuelve a reunir con él, en octubre 29 del 63. Creo que fue en Brasil. No estoy muy seguro si fue en Brasil. Donde le dice que, si está dispuesto para que asesinen a Fidel Castro, a darle toda la cooperación o recursos que él necesite.

Rolando Cubela, de acuerdo a los documentos oficiales, a los que yo he tenido acceso y que...

EG: ¿Documentos oficiales de la CIA?

AV: Sí. Son documentos de las investigaciones que hizo el Comité, en relación con el asesinato del presidente Kennedy. Que salió Rolando Cubela, bajo el seudónimo de AMLASH, el nombre de guerra que la CIA le propició a Cubela. Hay libros escritos sobre eso, por el Senado de los Estados Unidos. A él le ofrecen explosivos, armas con silenciador, etc., pero parece que Cubela vacila, no se decide y vuelve a haber otra reunión, o sea, la tercera reunión, que fue el mismo día, que asesinan al presidente.

EG: ¿Una reunión entre Cubela y quién?

AV: Entre Cubela y este oficial de la CIA.

EG: ¿Dónde, en Cuba?

AV: No, no. Fuera de Cuba. Pero esta persona se presenta y así consta en los documentos, como enviado por Robert Kennedy, que en aquel momento era el secretario de Justicia.

EG: O sea, el atentado, del cual se hace referencia al involucramiento de Robert Kennedy, está relacionado con la figura de Cubela, quien fuera colaborador de Fidel Castro.

AV: Sí. Fue comandante de la revolución.

EG: Sí, claro, claro. Que estuvo preso.

AV: En ese momento, Cubela, parece que le pregunta: ¿Con quién estoy hablando, qué autoridad tiene? Y él le responde: Yo soy un emisario de Robert Kennedy. Le propone darle una pluma que contenía un veneno, para que con eso fuera ajusticiado Fidel Castro. Cubela, no cree en eso y lo rechaza. Pero a la salida de esa reunión, se enteran que han asesinado al presidente Kennedy, en Dallas. Se ha hablado mucho, porque Cubela es apresado 3 años después, en La Habana. Que si Cubela era doble agente, que si realmente él le había participado a Fidel Castro la intención de los Kennedy de matarlo, y que por lo tanto Cuba se había vengado. Una situación de: primero mato yo, antes de que me maten a mí. Cosa que Cubela niega totalmente.

EG: Y el propio gobierno norteamericano. Incluso en documentos y en declaraciones, al parecer la seguridad cubana, tenía algunas informaciones que le estaban tratando de hacer llegar al presidente Kennedy. Es lo que han revelado. Que sí tenían información. Por eso yo le comenté al principio, si usted sabía y bueno yo sé que esta Comisión que investigó el asesinato al presidente citó a un grupo de cubanos a declarar. De todas formas, el gobierno cubano insiste en que sí, en que ha habido vínculos de grupos contrarrevolucionarios cubanos, en esa época, con el asesinato de Kennedy. Directa o indirectamente. Y lo sustentan, y esto se pudo comprobar en México. Ha sido demostrado. Dos semanas antes del asesinato de Kennedy, Lee Harvey Oswald viaja a la ciudad de México, y se presenta en la embajada de Cuba y pide una visa para ir a Cuba. Esto está confirmado. El gobierno cubano le niega la visa a Lee Harvey Oswald. No le permite visitar la isla. Sus razones tendría. Hoy en día, no se lo permite a mucha gente. Nadie sabe a veces ni porqué. De alguna manera, demuestran que había un cierto plan de tratar de vincular a Cuba con el asesinato del presidente. Algo que el gobierno de los Estados Unidos, ningún gobierno, ha tomado en serio.

AV: Yo quiero abundar sobre eso. Pero para terminar con Cubela. Cuando Cubela es apresado, y aquí todavía se habla, que Cubela era un doble agente, que le pasó la



información a Castro. Eso no es cierto. Cubela es apresado porque un cubano, que está infiltrado por los servicios de inteligencia cubanos en la CIA, aquí en Miami, de apellido Felaifel, oye el rumor dentro del círculo de la CIA, que opera en Miami, de que están preparando un atentado y que Cubela, era la persona escogida por la CIA. Y se va para Cuba, con Rolando (Musculito) Martínez, en una lancha para hacer un trabajo.

EG: Para quienes no saben quién es Rolando Martínez. Es un agente de la CIA, operativo, que yo me lo encuentro por ahí. Es uno de los plomeros de Watergate. Es uno de los hombres que es arrestado y cumple prisión por el escándalo Watergate, que termina con la renuncia del presidente Richard Nixon.

AV: Rolando Martínez, o Musculito, ha dicho en mi presencia, en programas de televisión, que cuando está la lancha, creo que estaba al frente de la lancha un cubano, que también conocí, que trabaja para la CIA, Valdés, que conocí en Bolivia y estaba en esa lancha, Felaifel, en un descuido, se tiró al mar, porque estaba muy cerca, a menos de 2 millas, de la bahía y desapareció. Y cuando Musculito regresa, aquí a Miami. No sabemos que pasó con este hombre. Se ha perdido, lo habrán matado, No creía que fuera un desertor, porque era un agente del gobierno cubano, infiltrado en la CIA. Y es él quien comunica a Cuba los planes que tenía la CIA, a través de Rolando Cubela, para asesinar a Castro. Y por eso, en el año 76, es apresado y condenado a 15 años de prisión por el gobierno de Cuba.

EG: Usted quería comentar acerca de Lee Harvey Oswald.

AV: La principal razón, que comienza el Comité a interesarse en mis argumentos, porque uno de los campos, o del área que estaban investigando, eran lo cubanos anticastristas. Investigaron a una serie de ellos. Desde el hijo de Alemán, que tenía contacto con la mafia, hasta gente como Sturgis, que aunque era norteamericano siempre estaba muy ligado a los cubanos. Yo conocía a un individuo casado con una prima mía, de mi propio apellido, Veciana. Yo lo conocí en Cuba y fuimos muy buenos parientes, él era Guillermo Ruiz, era de la organización auténtica, pero al triunfo de la revolución, pues simpatizó y se pasó y era miembro de la Seguridad del Estado cubano. Yo lo sabía, cuando estaba luchando en Cuba, a mí me advirtió Rufo López Fresquet. Ten cuidado con tu primo Guillermo Ruiz, porque trabaja para la Seguridad del Estado. Y era verdad, nunca discutíamos de política las veces que nos encontrábamos. Pero Guillermo Ruiz, estuvo en 3 embajadas cubanas diferentes. Estuvo en la embajada de Londres. En Londres, recibió a Arguedas, el famoso ministro que llevó las manos del Che, más tarde a Cuba. Estuvo en España, mucho tiempo y estuvo en México. Cuando la muerte del presidente Kennedy, él estaba en México y Bishop se acercó a mí.

EG: Bishop es el alto oficial de la CIA.

AV: Bishop es un seudónimo. Nunca la CIA, ha revelado quién es y lo niega.

EG: Le voy a hacer una pregunta incidental. ¿Es cierto que usted tiene escritas sus memorias, y que no pueden ser publicadas hasta que usted muera?

AV: Yo tengo escritas las memorias, pero después te voy a decir lo que quiero y el porqué. Yo sufrí un atentado aquí. Me dieron un tiro a sedal, en la cabeza, y otro en el abdomen. Pero lo que me propone Bishop a mí es: Tú eres primo de Guillermo, el de la seguridad en México. Yo le dije, él es casado con una prima mía, pero es una persona muy allegada a mí, por mucho tiempo. ¿Tú crees que él, aceptaría una buena suma de dinero y revelara que él fue una de las personas que habló con Lee Harvey Oswald, cuando fue a la embajada? En esa situación, la primera pregunta que yo le hice fue:

¿Pero, eso es cierto? Es decir, no sé lo que me está diciendo, lo que quiero es preguntarle. Y le pregunto: ¿pero eso es verdad? No te ocupes, si eso es verdad o no. ¿Tú crees que si tú eres el contacto, él podría recibir ese dinero? Le dije: Yo no sé, estamos muy separados. Posteriormente, no pasó mucho tiempo, cuando él me dijo: Olvídense de aquella conversación, como si nunca la hubiéramos tenido.

EG: ¿Usted me está diciendo que un alto oficial de la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos, además de ir a verlo a usted en compañía de Lee Harvey Oswald, se le acerca porque usted tiene un familiar en el cuerpo diplomático cubano, posiblemente agente de la seguridad cubana...

AV: Posiblemente, no. Era agente.

EG: Un oficial de la seguridad cubana, que trabaja en la misión diplomática cubana en México, ¿qué este oficial de la CIA, después de la muerte de Kennedy, le expresa la intención de comprar a este hombre, desertar y acepte dinero, para que inculpe al gobierno cubano, en la muerte de Kennedy?

AV: Esa fue la impresión que yo tuve de la conversación, aunque él después dijo: Borrón, nunca hablé yo contigo de este asunto.

EG: ¿Y ese es el oficial que después le entrega a usted un maletín con 253 mil dólares?

AV: Exactamente. En Miami.

EG: ¿A usted?

AV: A mí, sí. No, pero yo no creo que tuviera que ver nada de eso. Bueno, aquí estamos para decir mi teoría de la muerte de Kennedy. Producto de haber estado muy cerca de los investigadores.

EG: Quiero preguntarle Veciana: en esos años, ¿cómo se recibió en esta comunidad, por esos grupos que estaban resentidos, ya que decían que el presidente Kennedy los había traicionado, esa noticia? ¿Qué repercusión tuvo dentro de la comunidad exiliada?

AV: Está la imagen del presidente Kennedy, quien era un hombre joven, un hombre bien parecido, un hombre con carisma. Todo el mundo cuando muere alguien siente piedad, compasión. Pero siempre hubo algunos que dijeron: Bien muerto está, porque él nos traicionó con el caso de Bahía Cochinos. Y después nos traicionó, por segunda vez, vendiendo a Cuba cuando la Crisis de Octubre.

EG: Una persona que usted conoce, vinculado a la CIA durante muchos años, es Ismael Rodríguez, actual presidente de los ex combatientes de la Brigada 2506. El de alguna manera ha mostrado su desacuerdo con las desclasificaciones que ha hecho la CIA de esa caja de pandora que se está abriendo. ¿Usted cree que realmente, si esta caja de pandora continúa abriéndose, y siguen saliendo casos, usted cree que se verían muchos nombres afectados en la comunidad cubana?

AV: No lo creo. Es más, yo voy a leer mañana las 703 páginas, pero alguien que sí las hojeo bastante, y es una persona con mucho sentido de análisis, me dijo: Estoy defraudado. De estas 703 páginas, la mayor parte están en blanco, están tachados los nombres. Casi me dio a entender que lo consideraba una burla. Yo le dije: No, no. Esto es un sistema que siempre ha operado así. Un servicio de inteligencia no iba a descubrir todos los secretos, ni iba a poner en peligro a sus informantes o a sus agentes. Yo creo que esto va a pasar como algo que las gentes esperaba que fuera muy importante, y es mucho menos importante.

EG: Veciana, usted está en conocimiento de que está sesionando en la ciudad de New Jersey un gran jurado que investiga supuestos actos de terrorismo de grupos cubanos del sur de la Florida contra Cuba, e incluso actos de terrorismo en territorio norteamericano, actos de terrorismo en distintas partes del mundo, y que se ha ido filtrando que podrían llamar a testificar a personas que de alguna manera cometieron esos actos o los financiaron. Esto está muy relacionado con las bombas en los hoteles cubanos, las cuales el propio Luis Posada Carriles se las adjudicó cuando fue entrevistado por Ann Louise Bardach. Tengo entendido que esas grabaciones están listas ya. Las grabaciones de la adjudicación de los atentados. ¿Cree usted que realmente, tanto el gobierno norteamericano, como su sistema de Justicia, o la propia Agencia Central de Inteligencia, puedan entender en algún momento que es necesario neutralizar todo ese pasado, sacándolo a la luz y poniendo las cosas donde van, para poder andar un nuevo camino en sus relaciones con Cuba?

AV: Yo dudo muchísimo que ellos vayan a sacar a la luz todas esas cuestiones. Ellos lo que sí están en esta situación, en la que están combatiendo el terrorismo en todo el mundo, porque les afecta o les pone en peligro su soberanía, su seguridad, etc. Y están queriendo dar escarmientos. Lo que está pasando en New Jersey es que hay un gran jurado para ver quién financiaba esas operaciones.

EG: El gobierno cubano ha señalado que el doctor Alberto Hernández, que tiene un consultorio médico aquí, actual director del CLC, está vinculado a las partidas de dinero para que Posada Carriles pagara a los salvadoreños para poner las bombas en los hoteles. ¿Usted sabe algo de esto?

AV: No. No sé nada sobre Alberto Hernández y eso. Pero yo me imagino que el gran jurado va a llamar a cualquiera que ellos sospechen que esté involucrado. Y bajo juramento les va a pedir declaración.

EG: Y que el gobierno norteamericano, el Buró Federal de Investigaciones, haya enviado a sus profesionales a Cuba, a recibir información para este gran jurado, ¿eso le indica algo?

AV: No es la primera vez que el gobierno de Estados Unidos envía profesionales del FBI a conversar y a tener un intercambio de información con las agencias de seguridad cubanas.

EG: Veciana, ¿qué edad usted tiene?, si me lo quiere decir.

AV: Bueno, el problema es que uno tiene la edad de acuerdo a los sentimientos. Yo me siento como un hombre de 20, pero tengo 79 años.

EG: ¿Y ha vivido mucho, verdad?

AV: He vivido bastante. Es un camino largo, donde uno va adquiriendo experiencia, y trata de aprender de éstas.

EG: ¿Y aparecen a lo largo de la vida los actos de contrición, los arrepentimientos, las dudas, las vacilaciones?

AV: Yo, realmente, soy un enemigo de Fidel Castro y su gobierno. ¿Y por qué? Porque creo que él traicionó una revolución que él señaló que iba a hacer. Y no hizo esa revolución. En los aspectos que él dijo. Eso en primer lugar, y en segundo lugar porque él es un hombre con una visión histórica, él se considera con una visión histórica, como un Mesías, y puso a Cuba en las manos del imperialismo ruso por un tiempo muy grande. Y yo creo que al final, ese es un vaticinio que he hecho, va a poner a Cuba en manos del imperialismo yanqui.

EG: La pregunta es si usted tiene algún acto de contrición, si usted se arrepiente de algunas de las cosas que ha hecho en su vida.

AV: He tratado de que nunca esas cosas cuesten vidas.

EG: Pero han costado.

AV: Bueno, es una guerra. Usted me está hablando de una contrición en un estado de guerra. Para mí, lo que hizo Castro fue traicionar a un grupo de jóvenes. Yo soy de la época de él.

EG: ¿Atentar contra la población civil es parte de un acto de guerra? Por ejemplo, la bomba que se iba a poner en Sears, ¿se iba a poner contra una estación de la Marina de Guerra?

AV: No, era una bomba incendiaria, para que explotara después de que cerrara la tienda.

EG: La pregunta básica, que yo quería llegar: ¿Qué piensa usted de los miembros de la red avispa que están presos en los Estados Unidos?

AV: Al igual que en Cuba apresan a los miembros del espionaje norteamericano y los condenan, ellos son espías. Y están pagando por ser espías.

EG: Muchos como ellos en el pasado, infiltraron organizaciones en las cuales usted militó, perteneció y participó con un grupo de actividades. Usted, su valoración, yo sé que hace valoraciones profundas, ¿se queda ahí o usted realmente tiene una interpretación, dentro de ese tipo de guerra a la que hacía referencia, de la función de esas cinco personas que estuvieron cerca de organizaciones que usted conoce o en las cuales usted participó?

AV: Tanto en Cuba como en Estados Unidos, sus agencias de inteligencia actúan de acuerdo a los intereses de ese momento.

EG: ¿Usted cree que es una circunstancia política, del momento? Llevan 10 años presos. En Estados Unidos generalmente las personas que cumplen condenas por actos de espionaje, incluso en bases norteamericanas, suelen ser deportadas con rapidez.

AV: Edmundo. Primero, hubo espías anteriores, que ellos lo sabían y no fueron apresados. Pero en este momento en que los apresan, eran las circunstancias que les exigía a este país tener que actuar. Llevan 10 años, pero en Cuba han habido muchos presos políticos que han cumplido 25 y 30 años, sin ser espías.

EG: Lo del libro. ¿Es cierto que hay un libro escrito, que no se puede publicar?

AV: No, lo que tengo yo son muchos apuntes escritos.

EG: Pero, ¿no se pueden publicar en vida?

AV: No, no los quiero publicar en vida.

EG: ¿Por qué?

AV: Por razones circunstanciales, yo he estado muy cerca de cosas que yo mismo me pregunto: ¿Cómo este cubano ha estado en esto? Me hago esta reflexión, una vez cuando fui a Chile, procedente de Bolivia, pasé por el famoso desierto de Tacna, que San Martín pasó por aquel desierto, y hay una soledad tan grande que asusta. Yo iba en aquel momento con hijos míos en el auto, y mis hijos me decían: Papi, ¿qué nos pasa si el carro tiene algún problema aquí, porque durante muchas horas no se veía a ningún ser viviente? Pues bien, yo me tomé una materva allí. Y mira, un cubano tomándose una materva en ese desierto de América del Sur. Yo he tenido la circunstancia de, por ejemplo, en el caso de la muerte de Kennedy. Y el libro toca algunas personas que todavía están vivas, y no

les quiero ocasionar ese daño. Y además, porque mi familia ha vivido con temor y asustada por muchas cuestiones más.

EG: Usted quería hacer una conclusión sobre la muerte de Kennedy.

AV: Mire Edmundo, hay muchas preguntas que quedaron sin respuesta. Pero la principal duda que tienen los investigadores serios, investigadores con experiencia, es cómo fue posible que en el cuartel principal de la policía de Dallas, donde nadie puede entrar, haya entrado un hombre como Jack Ruby, haya subido por el elevador con un arma, ido hasta el último piso, haya bajado, y Oswald que estaba rodeado, y haya podido desenfundar un revólver y matarlo. Eso es una cosa que no se puede creer que ellos dudan muchísimo. Además, hay algo muy importante también. Cuando el fracaso de Bahía de Cochinos, que eso yo creo que es tema para una discusión fuerte sobre muchos aspectos, el presidente Kennedy fue engañado por la CIA, y él considera que fue hasta traicionado, y se molestó tanto, que como dicen los cubanos despatarró a media CIA, principalmente él despidió al que era director de la CIA, Allen Dulles, y al segundo jefe, que era Richard Bisset, y a un grupo de ellos. Porque él les dijo: Ustedes me engañaron, me llevaron a una situación, y de ahí se cree, no que la CIA, oficialmente, sino que algunas personas descontentas de la CIA. comenzaron la conspiración para matar al presidente.

EG: ¿Pero no habría ahí también participación de otro tipo de intereses?

AV: Lo desconozco.

EG: ¿Usted conoció algunos de los miembros de la mafia en Dallas?

AV: No, nunca.

EG: ¿Nunca tuvo contacto con la mafia?

AV: Nunca.

EG: Muy bien...

AV: Pero además, la respuesta que le dio Jack Ruby a los investigadores, es una respuesta que todavía crea más dudas: que él mató, porque vio llorar a Jacqueline Kennedy. ¡Un hombre con esos antecedentes, que era un mafioso, va a decir que porque vio llorar a Jacqueline Kennedy decidió matar a Oswald!

## MARTES, 3 DE JULIO

EG: En la noche de hoy me acompaña Antonio Veciana, como en los últimos martes, en su cuarta comparecencia, para hablar y para profundizar en dos temas esenciales, que se entrelazan. Bahía de Cochinos y la identidad nacional, la soberanía nacional y todos los elementos que se articulan alrededor de ese hecho que es un verdadero hito, dentro de la historia cubana. Vamos a desmenuzar Bahía de Cochinos, un programa con un profundo matiz histórico. Veciana, uno de los más reconocidos combatientes contra la revolución cubana, a lo largo de todos estos años. Como ustedes han escuchado. Un hombre que preparó, que conspiró contra la revolución cubana, que trató de asesinar en varias ocasiones a Fidel Castro. Buenas noches, gracias por volver a comparecer, señor Veciana.

AV: Buenas noches, Edmundo.

EG: El pasado domingo, 1 de julio, Fidel Castro, en una de sus reflexiones, apunta lo siguiente, acerca de Bahía de Cochinos. *El presidente Kennedy y otra posible alternativa*. Cito textualmente: “Si entonces, en vez de Kennedy, hubiese sido Nixon el presidente

electo de Estados Unidos, tras el fracaso de Girón hubiésemos sido atacados por las fuerzas aeronavales, que escoltaron la expedición mercenaria. A un costo ulterior enorme de vidas, para ambos pueblos. Nixon no se habría limitado, a decir que la victoria tenía muchos padres y la derrota era huérfana, como dijo el presidente Kennedy. Consta que a Kennedy, nunca le entusiasmó la aventura de Girón, a donde lo condujo la fama militar de Eisenhower y la irresponsabilidad de su ambicioso vicepresidente”. Fin de la cita. Y se refiere a su vicepresidente y después presidente Johnson. ¿Tomó la esencia de la cita completa? ¿Qué opinión le merece esta aseveración de Fidel Castro?

AV: Para comentar sobre la información que dio Castro, creo que debemos analizar en detalle, el proceso de invasión de Bahía de Cochinos. En primer lugar, hay que situarse en el tiempo, en el año 60. El presidente Kennedy toma posesión en enero del año 61. Sin embargo, el proyecto de la invasión venía cocinándose desde mucho antes, en el año 60, bajo el mandato de Eisenhower. Cuando el presidente Kennedy toma posesión, él era un hombre joven, que básicamente, y lo dijo, quería cambiar la imagen que había en América Latina, del *ugly american*. Tenía el proyecto, que después desarrolló, de los planes para ayudar a América Latina a través de la Alianza para el Progreso. Estaba rodeado de un grupo de intelectuales jóvenes, que era gente de espíritu liberal, y que querían pasar a la historia como gente innovadora, y gente que quería hacer un beneficio y ayudar a la América Latina. Richard Goodwin era uno de los principales. Todos esos hombres no llegaban a 30 años. Se habían graduado con notas altísimas en las mejores universidades de los Estados Unidos. Hay esta realidad. Cuando Kennedy, 4 meses antes de la invasión, tiene que tomar una decisión, él pone una condición. Condición que no se ha dicho nunca en este exilio. Aceptó llevar adelante esa expedición, aunque tenía serios reparos, si se pone como condición esencial que no van a ser utilizadas tropas americanas. No va a ser utilizada la aviación, ni barcos norteamericanos. En eso se mantuvo firme, desde el primer momento. Sin embargo, la gente que estaba organizando esa expedición...

EG: Entonces, usted coincide con Fidel Castro, en esta línea, donde dice: “Consta que a Kennedy, nunca le entusiasmó la aventura de Girón”. ¿Coincide usted, con Fidel Castro, en esa frase?

AV: Estoy de acuerdo de que a él no le entusiasmó. Más adelante, vamos a ver, como cayó en una trampa. Que él mismo lo dice, y lo corrobora su hermano. El proceso iba avanzando, y él tenía un temor, porque era muy inexperto, y no se sabía a dónde iba a conducir esa expedición. El hermano, posteriormente, en un memorando desclasificado, Robert Kennedy, se refiere a un informe, que se le había mantenido oculto al Presidente y a él. Donde el Pentágono hizo un análisis y señaló varias razones, donde dudaba del éxito de la expedición. Decía que era muy difícil que 1,500 o 2,000 hombres armados pudieran contra una milicia y un ejército de 200,000. Que además, no veía que las condiciones estaban maduras en el pueblo cubano para hacer la sublevación que la CIA pregonaba, cuando decía que tan pronto desembarcaran, el pueblo entero se iba a unir a las fuerzas expedicionarias.

EG: O sea, usted me está diciendo que el Pentágono, que tiene sus propios órganos de inteligencia, aseveraba que el pueblo cubano respaldaba la revolución cubana.

AV: No. No estoy de acuerdo con esa aseveración. Lo que creían es que el pueblo no se iba a unir a la expedición.

EG: Eso quiere decir que respaldaban a la revolución. ¿O no?

AV: Tenían miedo de unirse. Había un sector muy importante, en aquella época muy importante, que estaban enfrentados a la revolución. La clase media, los profesionales y una parte de la comunidad organizada. Pero a lo que yo me refería era que Robert Kennedy dice: si mi hermano y yo nos enteramos de ese informe, que se nos ocultó, nosotros no hubiéramos dado luz verde para esa expedición.

EG: Es esa parte donde Fidel Castro señala la fama militar de Eisenhower, y la responsabilidad de su ambicioso vicepresidente, refiriéndose a Johnson, que después del asesinato de Kennedy va a asumir la presidencia de los Estados Unidos. Y también algunas otras alegaciones, que no están en esta cita de Fidel Castro, donde se dice que viejos oficiales de la CIA empujaban. Quienes sobre todo tenían la experiencia de Guatemala, de haber derrocado al presidente Jacobo Arbenz. Eran ellos quienes empujaban y quienes engañaron a la administración del presidente Kennedy. ¿Está de acuerdo con eso?

AV: Yo no sé hasta donde Johnson participó en esas reuniones. Había cierta separación entre el presidente y el vicepresidente. Pero los dos hermanos, que eran muy ejecutivos, eran hombres muy jóvenes, llenos de ímpetu y llenos del deseo de cambiar la imagen de los Estados Unidos hacia América Latina. Y tenían muchas dudas (respecto a la invasión). La CIA, en aquel momento estaba dirigida por el hermano de Foster Dulles. El hermano de él era el director de la CIA. El segundo hombre era Richard Bissel. Y utilizaron, más o menos, la misma gente que había dado al traste con el gobierno de Jacobo Arbenz. Y ellos pensaron que esa misma fórmula iba a ser exitosa en Cuba. Desconociendo la realidad. Era que el poder militar de Castro, y el respaldo de una parte, quizá no fuera el 50% pero que una parte importante de la población...

EG: ¿Usted cree que en el año 61 el 50% de la población cubana no respaldaba a la revolución?

AV: No hice una encuesta. Esa pregunta es muy difícil de contestar. Pero había muchos sectores, por lo menos en los que yo me desenvolvía, profesionales, empresarios, líderes obreros, que no estaban de acuerdo. Tenían miedo, porque creían que Castro se estaba inclinando poderosamente hacia el imperio soviético. Y decían: Vamos a salir del imperio americano, para entrar en el soviético. Y eso le creó dudas al pueblo sobre Castro.

EG: ¿Una expedición, Veciana, que contó con células contrarrevolucionarias, trabajando y preparando y acolchonando lo que sería el apoyo a los expedicionarios, que iban a Bahía de Cochinos, que contaban con material explosivo dentro de Cuba, con dinero falso, con armas? ¿Una expedición que había sido armada y entrenada, por el primer ejército del mundo, y que fue derrotada en menos de 72 horas? ¿O sea, que no logra tomar una cabeza de playa? Ya no hablo, de avanzar o de tomar posiciones mayores. Una fuerza que no logra el mínimo de una cabeza de playa, que era la intención de Bahía de Cochinos. ¿A qué usted cree que se deba? El no conseguir formar una pequeña cabeza de playa, pese al apoyo de las organizaciones contrarrevolucionarias dentro de la isla, con el mayor entrenamiento del ejército de los Estados Unidos, custodiados hasta llegar allí, y el ser derrotados en menos de 72 horas ¿A qué cree usted que se deba esa derrota militar?

AV: Esa respuesta exige un análisis profundo. En primer lugar, yo estaba en Cuba. Era director de acción y sabotaje del Movimiento, el MRP. En mi opinión, el movimiento más grande que había de resistencia a Castro. Nadie, ni los hombres de acción, que eran

los que se suponían que tenían el elemento para poder crear resistencia en la ciudad, sobre todo en La Habana. Nadie fue avisado. Ni el jefe de acción Demócrata Cristiano, ni el jefe de acción del MRR, ni el jefe de acción del MRP, ni el jefe de acción de rescate. Nos enteramos porque nosotros estábamos en contacto continuo por la radio de Cuba, que lo informó. A nosotros no se nos avisó.

EG: ¿Esa es la razón por la que usted cree que los expedicionarios son derrotados en menos de 72 horas?

AV: No, no. Esa no es la razón.

EG: ¿Cuál es la razón?

AV: Déjeme explicarle. Yo estuve haciendo una inspección, porque quería saber qué es lo que había pasado. No lo que decía, ni el gobierno cubano ni el gobierno americano. Yo conseguí, con alguien que está aquí. No voy a mencionar su nombre. No estoy autorizado. Con esa persona pude ir al lugar donde se celebraron las batallas. Vi el avión derribado, vi el aeropuerto, vi el ómnibus que había sido ametrallado, y llegué a esta conclusión: no tenían las condiciones mínimas para tener la posibilidad de éxito. Eso me consta, porque estuve en el terreno e hice el análisis, que me permitió hablar con gente de esa zona, y que hacía nada más que 2 o 3 semanas, que habían vivido lo que había pasado ahí. Número 1. Número 2. Yo fui amigo, de una persona, que falleció hace unos años. Eduardo García Molina. Fue él quien les rentó los barcos mercantes, que fueron utilizados en Bahía de Cochinos. Y Eduardo, en una conversación privada, me dijo: Antonio... Eramos compañeros de los Maristas, así que estuvimos muchos años juntos y teníamos confianza entre nosotros. Antonio, me dijo, yo no he visto nada más chapucero que la expedición de Bahía de Cochinos. Yo me quedé asombrado, que como elemento militar pensaba que se podía ganar, de la inconsistencia. Los militares norteamericanos no fueron los que entrenaron. Los que entrenaron fueron funcionarios de la CIA, con algunas personas que ellos contrataron.

EG: Vuelvo a mi pregunta inicial Veciana. ¿Estos son los factores decisivos, para que en menos de 72 horas fueran derrotados y apresados los expedicionarios, y que no pudieran tomar una pequeña cabeza de playa? ¿Son estos los factores decisivos?

AV: Los factores decisivos son: que jamás 1,500 hombres podían obtener una victoria contra 200,000 hombres, que tenían adoctrinamiento, que creían que con las armas que estaban siendo utilizadas podían ganar. Además, fue chapucero. Los aviones fueron sin ninguna defensa de ametralladoras en la cola. Los barcos eran mercantes. Las lanchas de desembarco eran lanchas que habían sido desechadas.

EG: El ataque fue sorpresivo.

AV: El gobierno de Cuba sabía que venía la invasión.

EG: Usted acaba de mencionar una cifra de 200,000 hombres o de 200,000 milicianos. ¿Considera que esta cifra no refleja el apoyo popular a la revolución?

AV: En primer lugar, hay esta realidad. Hoy en día, en mi opinión, Castro tiene un millón de personas, con él de verdad. Pero un millón en 12 millones no significa la mayoría. Y en aquel tiempo, si hubiera contado con el 40% o el 50% (de la población) era el máximo que tenía. Lo que pasa es que eran gente que ideológicamente tenía mucha base, para defender lo que ellos creían. Muchos de ellos después desertaron. Lo que quería decir es que la CIA, por mucha torpeza que cometiera, tenía que tener un mínimo de sentido común, para saber que no iban a triunfar. Se dice aquí en el exilio, y se ha escrito mucho, que fue el cambio que hizo el presidente Kennedy, de limitar los vuelos de



ataques de la aviación anticastrista. Que cuando limitó hizo que perdieran. Creo que iban a perder de cualquier forma, aunque el presidente Kennedy no hubiera limitado los vuelos. ¿Por qué perdieron? Porque la CIA siempre dudó del éxito. Y ahí es donde Robert Kennedy y el Presidente dijeron: Caímos en una trampa.

EG: Pero la CIA, en ese momento, está controlada por la vieja guardia. Los viejos oficiales de la CIA que habían organizado la expedición. ¿Cómo se explica eso?

AV: Es que le dijeron al Presidente que iban a ganar. A pesar de que el Presidente les había puesto condiciones: no quiero soldados americanos, no lo voy a autorizar, no lo voy a permitir. ¿Qué es lo que pasaba? Los funcionarios que dirigían la CIA, en aquel momento, pensaron que un presidente inexperto y joven, rodeado de un grupo de muchachos que ellos veían como jóvenes sin experiencia, que no tienen el concepto de cómo manejar una guerra. Entonces al Presidente no le va a quedar otra alternativa. Cuando le digamos: Hace falta mandar nuestras tropas, nuestra aviación, o de lo contrario perdemos, a éste no le va a quedar otra alternativa, no va a poder escoger otro camino, que autorizar el envío de tropas.

AV: ¿Me está diciendo, que el presidente Kennedy fue víctima de una mentira, que cayó en una mentira que lo presionaba? Y tal vez es esto lo que señala Fidel Castro: lo presionaban desde su vicepresidente hasta lo que resultó luego ser una presión militar. Porque Kennedy, supuestamente, no tenía la experiencia para lidiar con este tipo de situación.

AV: Cayó en una trampa, no hay la menor duda. El mismo se dio cuenta. Las consecuencias de Bahía de Cochinos fueron que el Presidente limpió la CIA. Sacó al director, sacó al subdirector y quitó a una serie de agentes, que los mandó para sus casas. Porque dijo: Me han llevado a una encerrona, eso es lo que me han hecho esos funcionarios.

EG: Vamos a entrar en un camino árido. Vamos a transitar un camino árido ahora. A partir de este momento, en el programa. Los miembros de la Brigada 2506. Están arrestados, y hay una negociación con Estados Unidos. Un intercambio por equipos agrícolas, medicinas y computas. Se lleva a cabo esta negociación con éxito. El presidente Kennedy recibe a los prisioneros. Incluso les da reconocimiento. Los reconoce como que han peleado en el ejército de Estados Unidos, y les brinda apoyo.

AV: Les dio apoyo económico.

EG: Apoyo económico, apoyo laboral, apoyo para que estudiaran, apoyo para que se incorporaran al ejército de los Estados Unidos y a las agencias federales. Los trajo de vuelta. A partir de ahí, nace en esta comunidad, en este exilio, la convicción, el discurso, la acusación de que Kennedy, los traicionó. ¿A qué se refieren cuando lanzan esa acusación? ¿Que se esperaba de Kennedy? ¿Qué se esperaba, ya no por parte de la CIA ni del Pentágono, sino por las personas que a partir de ahí, los exiliados que a partir de ahí denominaron, calificaron a John Fitzgerald Kennedy como un traidor a Cuba y a los cubanos? ¿Qué quiere decir eso?

AV: Creo que ha sido uno de los errores más graves del exilio cubano. El único presidente, y diría que la única familia, que de verdad trató por todos los medios, incluyendo el intentar matar a Fidel Castro, hacer algo, fueron los Kennedy. ¿Qué han hecho los presidentes posteriores? No han hecho nada. Nada más que politiquear con el caso cubano.

EG: Mi pregunta exacta, porque ese camino sería muy largo: ¿A qué se referían las personas, que todavía hoy repiten que Kennedy, los traicionó? ¿Qué esperaban esas personas antes, y que hoy todavía le siguen reclamando a Kennedy, y diciendo que éste traicionó a los cubanos? ¿Qué esperaban, repito, que hiciera el presidente Kennedy?

AV: No voy a mencionar el nombre de un miembro de la brigada que participó en Bahía de Cochinos. No es un miembro destacado, no ha ocupado cargos en la directiva. Pero que era amigo mío desde Cuba. Yo siempre he sido muy curioso en saber la verdad, y fui a ver a esta persona. La invité a almorzar. Nos tomamos unos tragos, y le pregunté: ¿Cómo tú fuiste a una expedición de este tipo, donde las posibilidades eran mínimas? Y me dijo estas palabras: Todos, o casi todos creíamos que no íbamos a ir solos, que el gobierno norteamericano iba a mandar las tropas. Si no, yo no me enlisto.

EG: Vamos entonces a la pregunta concreta. Tanto esos expedicionarios, como otro sector de la comunidad que aún repite lo mismo cuando dicen: Kennedy nos traicionó. ¿Lo hacen porque Kennedy no mandó a los bombarderos norteamericanos sobre Cuba, o a los marines?

AV: No sé si eran los bombarderos. Muchas de estas personas piensan que los traicionó porque no mandó tropas americanas. Como la CIA lo había dejado entrever. Había dejado entrever que esa posibilidad se iba a dar.

EG: Pero estoy yendo al espíritu de la nación. O sea, de ser cubano. Hay un grupo de cubanos que participa en una expedición, y luego, cuando son derrotados en menos de 72 horas y caen prisioneros, el presidente Kennedy negocia su salida de la cárcel y la devolución a los Estados Unidos. Ese grupo de cubanos después califica al presidente Kennedy de traidor. Y el argumento es: porque no mandó las tropas norteamericanas, porque no invadió al país de origen de esos expedicionarios. A la patria de ellos. No la invadió, para sacar a Fidel Castro del poder. Ese es el argumento que sigue vigente hasta estos días. Yo me pregunto y le pregunto a usted, como persona que ha vivido todo ese proceso: ¿Dónde queda el patriotismo? Independientemente del anticomunismo y del anticomunismo, a que ideológicamente compartiera o estuviera en contra de las posiciones de Fidel Castro. Declarar traidor a alguien, que es el presidente de los Estados Unidos, porque no bombardeó el Capitolio, porque no bombardeó la ciudad de La Habana, porque no destruyó Santa Clara, porque no mandó una invasión de marines, y no baño en sangre al ejército norteamericano y al pueblo cubano, incluyéndolos a ellos. ¿Eso, es traición? ¿O esa acusación, o ese tipo de posición, hay que verla, estrictamente, en un espíritu anticubano, anexionista y plattista? Yo pregunto.

AV: Aquí hay gente todavía que quiere que Cuba sea el estado 51 o el estado 52. Son minoría, pero lo quieren. Los que fueron allí. Una buena parte, no toda. No creían que ellos iban a ser, y es así como decían: Yo pensé que no íbamos a ser abandonados. Yo pensé que detrás de nosotros venía el ejército norteamericano a ayudarnos. Ahí, filosóficamente, no se discutía si el ejército norteamericano iba a mantenerse con un poder absoluto sobre Cuba. Sino que ellos decían: Esta gente tenía que venir a ayudarnos. Era el mismo compromiso. Y algunos otros, también de Bahía de Cochinos, me dicen: No olvides que cuando los mambises ya estaban casi a punto de ganar, llegó el ejército americano e invadió Cuba. Eso fue en 1898.

EG: A mí me interesa mucho este tema de la identidad nacional. Vamos a suponer que el presidente hubiese sido Nixon. Y que Nixon hubiese enviado a la aviación norteamericana, hubiese enviado al Navy, hubiese enviado a los marines. Se hubiese

producido un desembarco, hubiese habido un baño de sangre, de ambas partes. Vamos a suponer que hubiese sido destruida la revolución, y Fidel Castro hubiera salido del poder. ¿Hubiese sido un triunfo, para ese grupo de cubanos que abogaba por una invasión militar? ¿Hubiese sido un triunfo ante la historia, ante su país, ante su nación, haber sido respaldados, apuntalados, porque solos fueron derrotados? ¿Por el ejército, por la marina, por bombarderos norteamericanos sobre el pueblo cubano, sobre la ciudad, sobre los edificios cubanos? ¿Eso hubiese sido un triunfo histórico, para ellos, para ese sector de cubanos? ¿Cuál es su opinión?

AV: La historia la escriben los vencedores.

EG: ¿Cuál es su opinión, si la historia hubiese sido, como se la acabo de describir?

AV: Depende de cuánta sangre se hubiera derramado, depende qué tipo de ofensiva militar hubieran hecho los Estados Unidos. Porque los norteamericanos, en todo este proceso, han estado evitándolo. Los genios políticos de este país, los mandatarios, han estado evitando intervenir militarmente. Ese es un error del exilio, que sigue creyendo que esa posibilidad existe.

EG: ¿Cuál es el error del exilio? Repítalo, por favor. ¿De ese sector del exilio?

AV: Muchos en el exilio piensan que los Estados Unidos les va a sacar las castañas del fuego, y que va a intervenir. Los políticos de aquí, que dirigen este país, el *establishment*, no tienen esa decisión.

EG: ¿Y en qué posición quedan como cubanos, estas personas que se manifiestan de esa manera, y que de dientes para afuera dicen no invasión, pero de dientes para adentro, incluso de dientes para afuera también, dicen: ése va a liberar a Cuba? Bush o el otro. Ese va a liberar a Cuba. Detrás de ese tipo de aseveración, ¿no hay un anhelo, una convocatoria, una ilusión a una invasión de soldados norteamericanos a Cuba?

AV: Por supuesto, que la hay. Pero allá cada uno con su conciencia.

EG: ¿Y qué tipo de patriota es el que quiere, que su país de origen sea invadido, aunque discrepe del Partido Comunista, aunque discrepe de la forma de la dirección de la economía, aunque discrepe del jefe de la revolución y de la revolución en su totalidad? ¿No hay un sector que puede tener todas esas características, y al mismo tiempo entender que una invasión, que un bombardeo o que incluso evocar con nostalgia y acusar de traidor a un presidente norteamericano por no hacer eso, es una forma de plattismo, de anexionismo y de falta de valores respecto a la identidad nacional? ¿Sí o no?

AV: Creo que sí, que es una falta de valores. Es más, cuando se dice que el presidente Kennedy es traidor no solamente se refieren a Bahía de Cochinos. Se refieren a la Crisis de Octubre, de los misiles. Y yo me he hecho esta pregunta muchas veces. El señor Kennedy era presidente de los Estados Unidos, velaba por la seguridad de este país, velaba por la seguridad del mundo. Lamentablemente, para éstos que pensaban así, olvidaron que el presidente Kennedy tenía que tomar decisiones de acuerdo a los intereses de su país, de la soberanía nacional de los Estados Unidos y del mundo. Porque si él bombardeaba a Cuba, en ese momento, donde había miles de soldados rusos. Venía posiblemente una guerra mundial. Siguen diciendo: fue traidor. ¿Pero traidor por qué? Si él lo que hizo fue cumplir con su deber. Era el presidente de los Estados Unidos, no presidente de los cubanos.

EG: Usted, concluye Veciana. Usted que de comunista no ha tenido nada, de revolucionario tampoco. Como anticastrista ha tratado, públicamente lo ha confesado aquí, en 4 ocasiones al menos, de asesinar a Fidel Castro. ¿Usted reconoce que esta

vocación es errónea? Una actitud que llega hasta nuestros días a veces de forma solapada. Pero en esta comunidad se manifiesta sobre todo en personas que supuestamente tienen responsabilidad o hablan de patriotismo. Yo recuerdo oír repetir al *chairman* del Partido Republicano, en el Estado de la Florida, Al Cárdenas, nacido en Cuba, en un programa de radio que todos pueden imaginar cuál es. Frente a un presentador de radio, que también pueden imaginar quién es. Oír decir a Cárdenas, con dolor, su sufrimiento, porque el ejército de los Estados Unidos no acababa de bombardear y de invadir Cuba. ¿Esta vocación, permanente en un sector de este exilio, no los deslegitima por completo y para siempre, ante cualquier posición posible en Cuba? ¿Sean anticastristas o no?

AV: ¿Porque usted cree que hemos estado 50 años en el exilio? Por los errores que cometen estos dirigentes. Que piensan que esa responsabilidad corresponde a un país que no es el nuestro. El gran error de nosotros, los cubanos, lo voy a confesar aquí, es haber depositado, muchos de nosotros, la fe en que el gobierno americano iba a resolver nuestros problemas.

EG: ¿Le gusta la palabra error para calificar eso? También podría usar otra palabra. Pregunto. ¿También se podría catalogar cómo anticubano, antipatriota, de adoptar posiciones mercenarias ante el país de origen? ¿No le gusta esa otra definición?

AV: Edmundo, hay una realidad. También Castro buscó apoyo en un imperio. El imperio soviético, y tuvo soldados ocupando el país. 70 mil soldados. Fue una verdadera ocupación la que hubo en Cuba. Es un error usar a los soldados rusos, como los usó Castro. Y un error de los cubanos el creer que el gobierno de los Estados Unidos iba a liberarnos. Porque eso no existía, ni existe en el presente ni en el futuro.

EG: Pero estamos hablando antes de la presencia de los 70 mil soldados soviéticos, en medio de lo que desembocó en la crisis de los misiles, que sería un capítulo aparte. Y yo creo que profundizar en ese capítulo va a sacar a la luz nuevas cosas. Y es algo, que si Dios me lo permite, me propongo hacer. Profundizar en ese capítulo. Estamos hablando de los soldados soviéticos.

AV: Fue un error. Los mambises de Cuba no pedían el apoyo norteamericano. No lo pedían.

EG: Le voy a hacer una anécdota. En 1906, el presidente Teddy Roosevelt recibe al ministro de Gobernación de Don Tomás Estrada Palma de Cuba, en Washington, y éste le solicita la intervención de los marines y las cañoneras norteamericanas. El presidente Teddy Roosevelt, y eso consta en los archivos públicos, le responde al ministro de gobernación de Cuba: Dígame al presidente Palma, de mi parte, que yo por ley, se refiere a la Enmienda Platt, estoy obligado a hacer lo que él solicita. Mañana puedo poner las cañoneras y los marines frente a Cuba. Pero dígame, de mi parte, al presidente Palma, que piense en la inmensa mancha que caerá sobre su nombre para siempre en la historia. Ese es el mensaje que le envía el presidente Teddy Roosevelt, con el ministro de gobernación, a Estrada Palma. Así es que Estrada Palma pide la intervención, y se produce. Pero esa es la reacción del presidente de Estados Unidos. Tal vez una reacción similar a la que 60 años después o 55 años después tiene Kennedy, al decidir no enviar marines norteamericanos, no bombardear Cuba, y por la cual se gana el calificativo de traidor en un sector que aún lo sigue manteniendo así. Esta repetición de estos dos hechos en la historia, ¿no pone muy en entredicho a un sector que cree que asume posiciones patrióticas, y que hace este tipo de enfoque? Que lo hizo en 1906, y lo vuelve a hacer en 1961, y hoy todavía lloran por no haber logrado ese anhelo.

AV: Creo que efectivamente es un enorme error, y además no indica mucha cubanía, por parte de ese sector. Y muchos de los que nos oponemos a este tipo de intervención americana, se debe a que Estados Unidos es un imperio, sin la menor duda.

EG: ¿Usted en esa época se oponía a la intervención americana o es en esta época que piensa así?

AV: Yo no quería la intervención americana en mi país, Yo luchaba por la libertad y me enfrentarme a una dictadura comunista.

EG: Vamos a tomar algunas opiniones por teléfono, en el poco tiempo que nos queda.

Oyente: Yo le voy a recordar al señor Veciana, que efectivamente, entre los patriotas anticomunistas cubanos, que luchábamos en la clandestinidad, había una gran mayoría que había estado en la cuestión del 26 de julio, en acción y sabotaje. No sabíamos nada de la invasión, que estaba próxima. Se comentaba eso. Pero recuerdo que en aquella época, Ribú, que a lo mejor usted lo tiene que recordar, porque era jefe de acción y sabotaje en el comercio, Pedro Emilio y yo, estuvimos la noche del 16 y el 17 de abril, dando vueltas por el Vedado, en Paseo 156, y en ningún momento, pudimos localizar a ningún dirigente de acción y sabotaje, para que nos dieran una orientación. Con respeto a cipayismo y a la entrega y a los verdaderos patriotas, no sé cómo calificarlo, porque una acción como la que hizo, el señor Fidel Castro Ruz, al poner en la nueva constitución, que Cuba estaba indefectiblemente unida por lazos ideológicos a la Unión Soviética, y que estaba dispuesta a luchar por la URSS. Considero que esa es una acción, más que miserable y vil.

EG: Gracias por su opinión y gracias por participar. Estamos analizando el período 1961. Ese es el período que estamos analizando. El momento de Bahía de Cochinos y algunas posiciones posteriores, que repiten la misma tesis. Después podemos entrar en la Crisis de los Misiles, pudiéramos llegar, incluso, a lo que fue el Escambray. Cada época histórica tiene distintos matices, distintos contextos, distintas realidades y distintos protagonistas. Y dentro de esos protagonistas, también he podido, comprobar la complejidad y la disparidad. No podemos tomar ahora el 61, y poner un análisis, sobre la constitución del 76, porque no me parece que en el contexto histórico, cabe. Estamos en un proceso exacto. Y la repercusión, o sea, el aura que cae, sobre los años después.

Oyente: Buenas noches, Edmundo y Veciana. Esta pregunta es para Veciana. ¿Qué hubiese sucedido, si la historia, hubiera sido a la inversa? ¿Que Cuba hubiera bombardeado algunos aeropuertos militares en Estados Unidos, y hubiera preparado 1,200 hombres y los hubiera tirado contra este país? ¿A ver cómo respondería este país a Cuba?

AV: Inmediatamente los Estados Unidos, habría respondido militarmente contra Cuba. El poderío militar de los Estados Unidos, es tan grande, que no creo, que hubiera demorado muchos días, sin que Estados Unidos hubiera derrotado al ejército de Castro.

Oyente: Buenas noches, Edmundo y gracias por tu programa. Una vez más se está demostrando, que en la democracia, si hay respeto sí pueden haber opiniones diferentes. Ese señor, piensa 180 grados diferente a ti. Sin embargo, se tratan con respeto, están haciendo un buen programa y están respetando a tus oyentes, Está diciendo la verdad, que en Miami nadie quiere oír. Lo felicito, Veciana, por ser un hombre de respeto y por no desear que bombardearan al pueblo de Cuba.

Oyente: Buenas noches, Edmundo y a Veciana. Mi nombre es Oscar Vega, yo fui el primer o segundo piloto, que llegamos en los B-26, a Playa Girón, el 17 de abril. El

capitán, era Zúñiga, yo era el copiloto. El otro avión era Matías Farías y González, que lo mataron en el aire. Allí nos salieron a tumbar extranjeros. Un piloto nicaragüense, que volaba un Sea Fury, que se llamaba Ulloa, Rafael del Pino, Alvaro Prendes y Pompón Silva en otro B-26. Yo no culpo al presidente Kennedy, completamente desde luego, él era el presidente y tiene que pagar las culpas. Como aquí ahora es Bush y en Venezuela es Chávez y en Cuba es Fidel Castro. Todo lo que pasa, son ellos los culpables. Bueno o malo. El presidente Kennedy, fijate, llamó cuando la invasión a Nixon a California y le salió la hija Tricia, al teléfono. Le preguntó, ¿dónde está tu padre? Mi padre está jugando golf en Palm Spring. Dile que me llame enseguida. Cuando Nixon lo llamó, le dijo: Presidente, si yo estuviera en su lugar, yo no involucraba a las tropas americanas en Cuba. Eleanor Roosevelt, de la Asociación Democrática Americana, que es una institución izquierdista le dijo: Presidente, no los apoye, que son unos mercenarios que quieren ir a Cuba otra vez para robar y matar.

EG: Gracias por participar. Ha sido muy amplia su llamada.